

CATÁLOGO DE DANZAS TRADICIONALES DEL PACÍFICO DE NICARAGUA



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

COMISIÓN NICARAGÜENSE
DE COOPERACIÓN CON LA
UNESCO

CATÁLOGO DE DANZAS TRADICIONALES DEL PACÍFICO DE NICARAGUA



COMISIÓN NICARAGÜENSE
DE COOPERACIÓN CON LA
UNESCO

Cooperación
de las Naciones Unidas
para el Desarrollo
Cultural y la Cultura



Fotografía: Wilmor López. Colección Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO. Baile de Los Chingros de Nindirí.

Créditos

Coordinación

Claudia Valle.

Recopilación y Notas

Roberto Marenco.

Eliseo Ramírez Sirias.

Edición y corrección de Textos

César Romero Largaespada.

Diagramación y Diseño

César Romero.

Colaboradores

Susana Borge, Secretaria Oficina UNESCO

Eliseo Ramírez Sirias - La Prensa, S. A.

Fotografías

Instituto Nicaragüense de Cultura.

Instituto Nicaragüense de Turismo.

Archivo fotográfico de La Prensa, S.A.

Fotografías de portada y contraportada:

*Colección del Instituto Nicaragüense de Cultura/
Expediente de El Güegüense, Obra Maestra del
Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad,
declarado por la UNESCO, el 25 de octubre de 2005.*

CATÁLOGO DE

DANZAS TRADICIONALES DEL
PACÍFICO DE NICARAGUA



ÍNDICE



PRESENTACIÓN. ----- 9 - 10



INTRODUCCIÓN. ----- 11 - 13



UBICACIÓN GEOGRÁFICA. ----- 14



DANZAS TRADICIONALES DEL PACÍFICO DE NICARAGUA. ----- 15 - 161



CHINANDEGA. 15
 Los Mantudos. ----- 15 - 20



LEÓN. 21
 La Gigantona y El Enano Cabezón. ----- 21 - 27
 El Toro Guaco de León. ----- 29 - 33



MANAGUA. 35
 La Vaquita de Santo Domingo. ----- 35 - 39



MASAYA. 41

Las Inditas de Monimbó. -----	41 - 45
Las Inditas o Mestizaje. -----	47 - 53
Gitanos o de Húngaras. -----	55 - 60
Los Diablitos de Masaya. -----	61 - 67
Procesión de Los Agüisotes. -----	69 - 74
Las Negras. -----	75 - 82
Los Chinegros de Nindirí. -----	83 - 88
Los Promesantes. -----	89 - 92
La Yegüita (La Demanda) -----	93 - 97
El Torovenado del Pueblo. -----	99 - 106



CARAZO. 107

El Viejo y La Vieja. -----	107 - 111
Las Inditas del Guacal. -----	110 - 117
El Güegüense o Macho Ratón. -----	119 - 125
Los Diablitos de Jinotepe. -----	127 - 133
El Gigante. -----	135 - 138
El Toro Huaco. -----	139 - 144
La Vaca de San Marcos. -----	145 - 149



GRANADA. 151

La Yegüita de Diría. -----	151 - 156
----------------------------	-----------



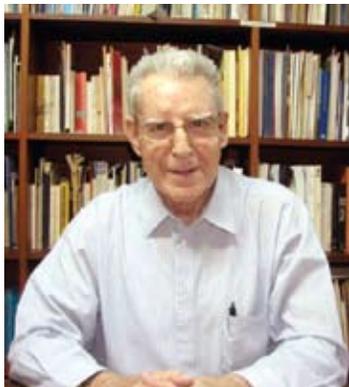
RIVAS. 157.

El Zompopo. Isla de Ometepe. -----	157 - 161
------------------------------------	-----------

CALENDARIO DE DANZAS. -----	162 - 163
-----------------------------	-----------

GLOSARIO. -----	164 - 165
-----------------	-----------

PRESENTACIÓN



Dr. Juan B. Arríen.

Nos da mucho gusto poner a disposición de los amantes de la cultura este catálogo que contiene las Danzas Tradicionales del Pacífico de Nicaragua, esfuerzo realizado por la Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO, con el apoyo de la Oficina de la UNESCO para Centroamérica y México.

Este Catálogo describe en forma amena y sencilla las principales danzas que son tradicionales y que pertenecen al Patrimonio Cultural Inmaterial de nuestros pueblos. Despertar la conciencia sobre la necesidad de conocer, preservar, valorar, difundir y proteger nuestro Patrimonio Cultural Intangible, constituye una tarea de primer orden, con la cual estamos comprometidos.

Deseamos rendir un especial tributo, a todas aquellas personas que han desempeñado un papel crucial en el arraigo de las tradiciones y fortalecimiento de la cultura popular.

La reciente ratificación, por parte de Nicaragua, de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, constituido esencialmente por el conjunto de prácticas, representaciones, expresiones y conocimientos teóricos y prácticos que las comunidades y

los grupos reconocen como parte integrante de su patrimonio, nos llena de satisfacción y a la vez nos compromete y responsabiliza a adoptar las medidas necesarias para garantizar la salvaguardia y correcta transmisión de estas manifestaciones culturales del patrimonio vivo a las siguientes generaciones.

Esperamos que este catálogo contribuya a difundir una parte de nuestro Patrimonio Cultural Inmaterial, como son las danzas tradicionales.

Agradecemos al Instituto Nicaragüense de Cultura y al Instituto Nicaragüense de Turismo por acoger y compartir este esfuerzo y esperamos poder incrementar, a corto y mediano plazo, acciones conjuntas en pro de un mejor conocimiento y mayor aprecio de nuestras raíces y diversidad cultural.

INTRODUCCIÓN

Cuando los españoles llegaron a Nicaragua, los pueblos asentados en la costa del Pacífico y en la costa oriental del Gran Lago, pertenecían al área cultural de Mesoamérica, distribuidos de la siguiente manera:

- * En la región de Chinandega y El Viejo hablaban la lengua Nahuatl.
- * En la planicie de Subtiava hablaban la lengua Mangué o Chorotega.
- * En la zona aledaña a León Viejo, llamada Nagrandano, hablaban la lengua Chorotega.
- * Los pueblos comprendidos entre Managua, Tipitapa, Jalteva y Nandaime, hablaban tanto el Nahoá como el Chorotega.
- * Rivas y la Isla de Ometepe estaban poblados por los Nicaraguas.
- * En Masaya, los pueblos namotivas, la Meseta de los Pueblos, Guanacaste y Nicoya que fue territorio nicaragüense, hablaban Chorotega y después hablaron Nahuatl.

Los españoles que vinieron a Nicaragua se sorprendieron porque, si no encontraron entre los aborígenes una civilización parecida a la de ellos, constataron que sí tenían religión -aunque con una concepción Teogénica diferente- y una organización social, política y económica.

En cuanto a la música y la danza, nuestros antepasados conocieron y practicaron el arte de Euterpe y Orfeo. Sus creaciones musicales las expresaban con un aire y estado propio, de índole litúrgico, que representaban sus danzas sagradas y que bailaban e interpretaban en los templos y las procesiones.

Las raíces de las tradiciones populares tienen su origen cuando se fundieron los elementos indígenas con los españoles. Los indígenas fueron obligados a sustituir sus ídolos por imágenes de santos católicos. Los misioneros convirtieron los ritos "idolátricos" de los templos indígenas, en fiestas

dedicadas a los santos patronos que escogieron para cada ciudad. Los indígenas conservaron su cultura, sus creencias, sus mitos y costumbres pero, para poder sobrevivir, poco a poco fueron haciendo suyas las de los españoles, dando lugar así al sincretismo religioso. Este sincretismo no fue total ya que se observaba en esas celebraciones, un dualismo mítico religioso de culto y rito.

En cada una de las celebraciones participaban las danzas para pagar promesas al santo patrono. Actualmente existen grupos de bailes que lo hacen por mantener la tradición.

12

Cuando hablamos de las Danzas Tradicionales del Pacífico de Nicaragua, nos referimos a aquellas que cumplen los requisitos de acontecimientos folklóricos y de identidad cultural, de valor patrimonial, de esa cultura intangible y totalmente oral, que recoge nuestra herencia de generación en generación, y que se ha venido conservando por los portadores y practicantes directos en cada una de las comunidades en que se manifiestan y se conservan. Por ejemplo, en Chinandega la danza de Los Mantudos en su contexto mítico-religioso

de las fiestas de San Pascual Bailón, en León con la danza de La Gigantona, El Enano Cabezón y El Pepito, y la danza de El Toro Guaco, con su colorido y movimientos rítmicos que juegan con elementos coreográficos y se conjugan con la música y el baile tradicional de los bailantes.

Managua es la ciudad que tiene una sola expresión tradicional, la cual ha sobrevivido a los elementos alienantes de la transculturización y la aculturación. Nos referimos a la Vaca de Santo Domingo de Guzmán y a los Negritos Pintados, ya que el resto de las manifestaciones tradicionales han desaparecido, tales como: la Danza del Tinco, las Inditas Promesantes y Baile de Gitanos o Húngaros, que llegaban de Masaya.

En Granada, actualmente no están vigentes las dos manifestaciones: El Cartel y La Yegüita, por lo que se hace necesario rescatarlos, pero en su contexto tradicional que les dio origen. En Nandaime encontramos a Los Diablos y el baile de La Yegüita de San Pedro, en Diriá. Esta misma manifestación se traslada a Diriomo en celebración de las fiestas patronal de la Virgen de Candelaria.

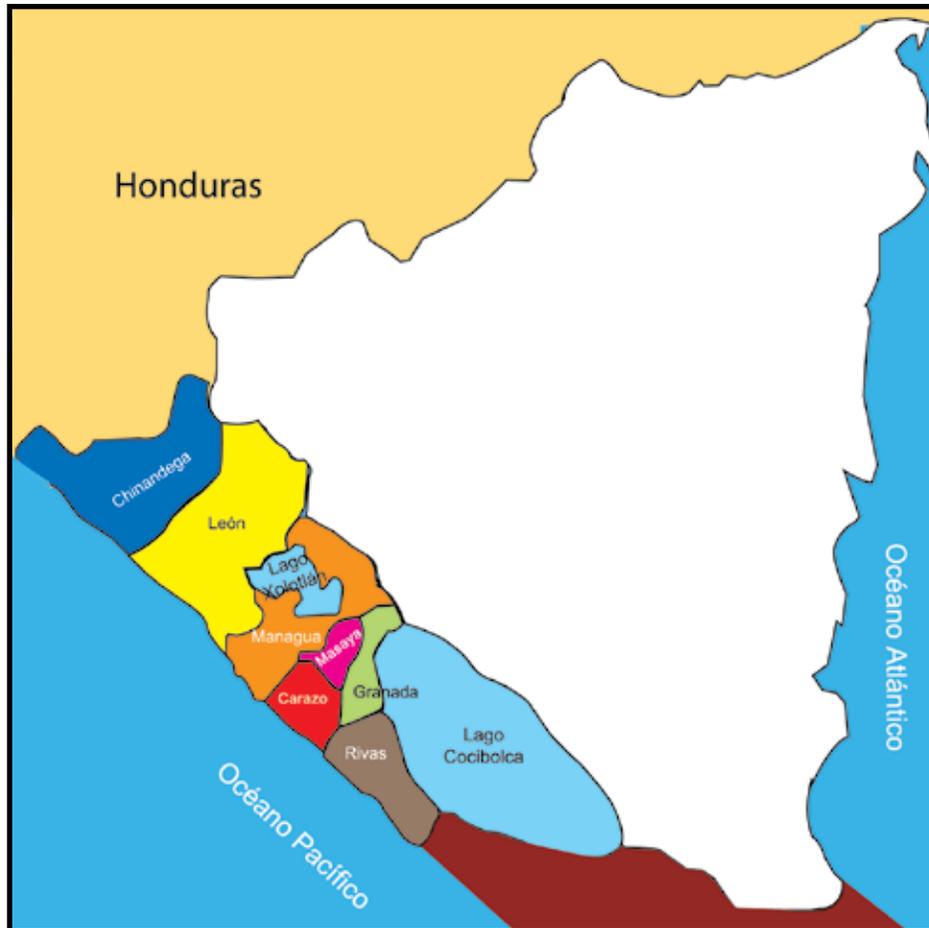
A Masaya, que ha sido la depositaria de nuestra identidad, podemos referirnos como la Capital del Folklore Nicaragüense. Ahí encontramos manifestaciones importantes que nos han permitido fortalecer nuestra identidad. Estas manifestaciones son: Danza de Las Inditas de Monimbó, El Mestizaje, Los Diablitos, Los Chingones de Nindirí, El Torovenado, Las Negras, Los Gitanos o Húngaros y Los Promesantes. Todas estas expresiones están presentes en las fiestas patronales en honor a San Jerónimo.

En el Departamento de Carazo encontramos expresiones tradicionales como la danza de La Vaca en las fiestas patronales de San Marcos. Diriamba es la depositaria de las danzas El Gigante, El Toro Huaco, El Viejo y la Vieja, Las Inditas del Guacal y la obra teatral El Güegüense o Macho Ratón, declarado por la UNESCO, el 25 de noviembre de 2005, Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad. En Rivas, departamento al Sur de Nicaragua, solamente se encuentra la danza de El Zompopo, expresión danzaria originario de la comunidad de Altagracia, Isla de Ometepe, y de la cual se tiene muy poca información.

Este catálogo recoge las expresiones más vivas de la Región del Pacífico con el interés de fortalecer el valor patrimonial que tienen las 23 danzas tradicionales vigentes, las cuales son una herencia de nuestros antepasados y patrimonio cultural e inmaterial de Nicaragua, y que debemos conservar, promover y fortalecer.

Eliseo Ramírez Sirias.
Roberto Marengo Velásquez.
Gestores Culturales y Expertos en
Patrimonio Cultural Inmaterial

UBICACIÓN
GEOGRÁFICA



DANZA DE

LOS MANTUDOS
(Chinandega)



Fotografía: Wilmor López. Colección Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO. Baile de Los Mantudos de Chinandega.

Nombre de la Danza:

Los Mantudos.

Departamento:

Chinandega.

Municipio:

Chinandega.

Fecha de celebración:

17 y 18 de Mayo – Fiesta tradicional de San Pascual Bailón.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Pascual Bailón.

Descripción:

Antecedentes:

La danza de Los Mantudos tiene más de 50 años de existir, como parte de la celebración de las fiestas tradicionales de San Pascual Bailón, en el municipio de Chinandega, los días 17 y 18 de mayo en el barrio El Calvario,

teniendo la comunidad la responsabilidad de organizar la danza y participar directamente como promesantes durante la vela y procesión de San Pascual Bailón.

Existen varias versiones de promesantes quienes manifiestan: "Bailamos por promesa al santo que nos consiguió un milagro", otros lo hacen por tradición, unos por alegrar la fiesta y los tradicionales Mantudos que también son promesantes, tomados de licor, que bailan frente al santo sin una coreografía definida. Al son de los chicheros y con jucos van diciendo coplas alusivas a la imagen o dirigidas a ciertas personas para ridiculizarlas.

Entre otras formas de pagar promesas están las de llegar hasta la imagen de San Pascual Bailón de rodillas. Otros le dicen una oración y continúan bailándole. Entre los que danzan no hay un término de edad. La danza de Los Mantudos es ejecutada principalmente por hombres que utilizan máscaras para cubrirse el rostro y mantenerse de incógnitos durante la procesión.

Características:

Durante la vela del Santo, los promesantes bailan al son de los chicheros, sin tener pasos establecidos en la danza. Existe una variedad de pasos según el sentimiento de cada uno de los promesantes o bailarines, el más común es un balanceadito en forma de vals.

En la estructura de la danza existen siete personajes de diablos que le bailan al santo, es la representación de las siete legiones de demonios que "tentaban" al santo como parte del origen de esta danza.

Los personajes de esta danza están referidos al Diablo Mayor y los Diablillos (seis diablillos); el resto de Mantudos no tiene límite como participantes, los cuales son miembros de la comunidad.

Vestuario:

La vestimenta de Los Mantudos en su mayoría no se ajusta a un patrón establecido sino que

influye en los diseños el gusto personal de cada uno de los promesantes, al nivel de sus ingresos económicos para comprar o adquirir las prendas que necesitan. La condición económica del Diablo Mayor, Máscara negra, Diablillos y Máscara roja, les permite usar máscaras bien acabadas, el resto son con máscaras de viejos y viejas con facciones "feas".

Vestuario:

Manto o capote que cuelga por la espalda hasta más debajo de las rodillas de color vivo y adornado con piedras brillantes. Sombrero de palma con una parte del ala recogida hacia arriba (parte frontal) con un espejo; flores y cintas en la parte de atrás. El sombrero va forrado con tela de colores vivos. Calcetines principalmente de color rojo, zapatos negros o sandalias que son utilizadas por lo caliente del suelo y por las pisadas que son recibidas durante la procesión. Portan un juco con que se acompañan las coplas; este es de una nambira o jícara forrada con un pellejo en la

parte abierta y una varilla acerada al centro del pellejo, chischil o sonaja que acompaña al juco al momento de su ejecución.

Música:

La música es de chicheros que ejecutan el "Son de San Pascual" en compás de 4/4 y la "La Cucharita Panda" a compás de ¾. Los instrumentos de esta banda son el bombo, el redoblante y los platillos, la percusión y otros instrumentos de vientos como: La trompeta, el saxofón, el trombón, el clarinete y la tuba. Los jocos acompañan las coplas al son de los chicheros.

"COPLAS"
Señor San Pascual
Te bailo en este son (bis)
Mañana vamos a la procesión
A que nos echés tu bendición (bis)
Señor San Pascual
Te bailo en esta mesa (bis)
Yo todos los años
Pago mi promesa (bis)
Señor San Pascual
Te vengo a decir (bis)

Que hasta que me muera
Dejo de salir (bis)

Elemento de identidad cultural:

Esta manifestación es el hecho cultural más importante como expresión danzaría que le da identidad a las fiestas tradicionales de San Pascual Bailón en Chinandega, y se ha conservado a través de distintas generaciones, la cual no ha desaparecido bajo su contexto de origen, como es en una celebración religiosa muy propia de la ciudad, y que la comunidad se identifica plenamente como expresión danzaría tradicional. El uso del juco, como instrumento musical, le da mucha importancia a la manifestación en el acompañamiento a la hora de cantar o recitar las coplas y danzar.

Fuentes:

Recopilación. Roberto Marengo Velázquez.
Chinandega, 2002.



DANZA DE

LA GIGANTONA Y EL ENANO CABEZÓN.

(León)



Fotografía: Archivo de La Prensa, S.A. Baile de La Gigantona, El Enano Cabezón y El Pepito.

Nombre de la Danza:

La Gigantona y El Enano Cabezón.

Departamento:

León.

Municipio:

León.

Fecha de celebración:

Diciembre.

Director / Portador / Practicantes:

Portadores directos de la tradición.

Descripción:

Antecedentes:

Diciembre es el mes de la Purísima, los nacimientos y de La Gigantona. Abundan las golosinas, los altares y la música. La Gigantona es sin duda contemporánea de las vetustas iglesias, de las calles empedradas y polvorientas de las ciudades coloniales.

Las primeras andanzas de La Gigantona se pierden en la espesa oscuridad que envuelve las noches de la colonia. Ella parece ser coetánea de La Carreta Nagua, El Cadejo, El Toro Guaco, Los Negros, Los Chinegros, La Vaquita, etc., y toda la corte celestial que a su turno ha recorrido las calles, su escenario favorito.

Los vientos de diciembre se encargan de barrer con las huellas de los pasos de todos estos personajes, pero sus ecos resuenan suspendidos en los aires, como el alma viva de nuestros pueblos y ciudades. La Gigantona es como una aparición misteriosa, por eso se ha convertido en la ficción de una realidad.

La Gigantona baila al son de los tambores, que el paje interrumpe para citar sus versos. El Enano Cabezón expresa en sus coplas, su profundo sufrimiento, ante el amor no correspondido de la bella mujer. La Gigantona y su paje dan testimonio del conflicto que más amargura ha causado al mestizo.

La Gigantona no sólo es el símbolo de la mujer blanca como instrumento de alianza que permitirá al mestizo escalar en la jerarquía social, sino que además, representa un ideal de belleza, muy difícil de alcanzar y que originalmente fue impuesto por el conquistador.

Con la blancura de su raza, el colonizador encubre la explotación y hace de este rasgo físico, la manifestación indiscutible de la superioridad absoluta que asocia naturalmente con el poder.

Características y vestuario:

El cuadro general de La Gigantona lo componen: el personaje central de la danza o sea La Gigantona, que es una muñeca como de tres varas de alto, dentro de cuya armazón de madera se coloca un hombre para conducirla y hacerla bailar. Lleva casi siempre una blusa y falda larga, así como sombrero, diadema o corona y una amplia cabellera que le cubre los hombros y le llega

hasta casi la cintura. Sus ojos, nariz y boca son iluminados desde el interior de la cabeza por una luz de candil o de vela. Sus brazos penden hacia abajo, agitándose desde luego con gran flexibilidad cuando se ejecuta la danza. Finalmente, el cuello, los brazos y aun el mismo vestido son adornados con collares, brazaletes y toda suerte de chereques.

El paje, llamado igualmente El Enano o El Payasito, es otro elemento central. Hay veces que son dos, pero por lo común es uno. Desempeña, por consiguiente, un papel muy importante ya que del repertorio de sus poesías, de la gracia con que las declame y del ingenio personal de que pueda disponer cuando se le solicita por el público una improvisación, depende en gran parte del éxito de todo el conjunto. Su atuendo es siempre un saco o chaqueta, un cucurucho en la cabeza y una máscara. Esta, por lo general, es confeccionada por los mismos "sacadores" de la danza.

El Enano cabezón es una figura de representar

lo que su mismo nombre dice; para lo cual se adapta al cuerpo de hombre una cabeza extremadamente grande, armada con varas flexibles -por lo general de Jícara- y forrada con tela y papel.

El Pepito, es una representación original en la que se figura a un hombre que va llevando a cuestras (a tuto) a otro. Esto se logra de la siguiente manera: se toma un gancho de árbol cuya base (o pie de la Y) tenga más o menos una vara de largo y en este extremo se arman el tronco, la cabeza y los brazos del muñeco llamado "Pepito", luego, se coloca por delante del encargado de bailarlo, sujetándolo a la cintura por los dos brazos del gancho, de los que a su vez, se hacen pender (a uno y otro lado) unas piernas de trapo con sus respectivos zapatos. Seguidamente, la parte inferior de quien lleva el muñeco se cubre con una especie de falda y encima se pone un saco corriente de vestir, Y así, de este modo, la parte superior del muñeco viene a confundirse con la inferior de la persona que lo lleva, mientras la cabeza, tronco y brazos

de éste parecen formar un solo cuerpo con las dos piernas colgantes. Con todo lo cual, se termina por dar la sensación de que El Pepito carga a cuestras a quien de verdad lo conduce.

La danza de La Gigantona se coloca en el centro de un círculo formado por faroles y tambores, mientras el Paje se sitúa frente a ella.

Al romper el son de los tambores, La Gigantona avanza hacia delante y retrocede con gran agitación al compás del ritmo ejecutado; luego da una media vuelta hacia la derecha y otra hacia la izquierda, extendiendo los brazos en toda dirección. Simultáneamente, el Paje (Enano o Payasito), baila el mismo compás con un típico brincadito, que le hace flexionar pronunciadamente hacia atrás las piernas, yendo y viniendo a uno y otro lado de La Gigantona.

En ciertos momentos, el Paje como ya se indicó antes, ordena silencio a los tambores

y declama sus versos ante La Gigantona, que permanece quieta; reanudándose la danza al terminar la recitación. Así transcurre por espacio de quince minutos. Generalmente las recitaciones empiezan con lo que puede llamarse “la presentación de la danza”, tras la cual siguen versos de diferentes temas, terminando con la “despedida”. También en ese instante, la danza adquiere mayor dinamismo, La Gigantona se estremece y convulsiona y el Paje, hace pasos como de restregamiento de sus pies sobre la superficie de la calle que se llaman “el patineado”.

Música:

Integrada por una banda de tambores, compuesta de un bombo y varios redoblantes. El son que se ejecuta con los tambores ofrece dos variantes: una para acompañar el paso de La Gigantona y su Paje, mientras camina por las calles, y otra, para la realización propiamente de la danza.

La primera es ritmo pausado y bastante

repetidor, algo así como un “terenguen... ténguene... terenguen... ténguene... terenguen... ténguene...”. La otra, mucha más movida y de más diversidad de matices obtenidos con los redoblantes. Ambas han sido recogidas en la actualidad por nuestro gran folklorista musical Salvador Cardenal (q.e.p.d) y presentadas en un álbum general de Música Popular Nicaragüense.

COPLAS

La Gigantona, La Gigantona,
va por las calles de León,
con sus tambores, con sus tambores,
que gustan con emoción.

En el fondo de los mares
Suspiraba un clarinero
y en su suspiro decía:
No hay amor como el primero.

Que linda que está la luna
con su lucero que la acompaña
que triste se pone un hombre
cuando una mujer lo engaña.

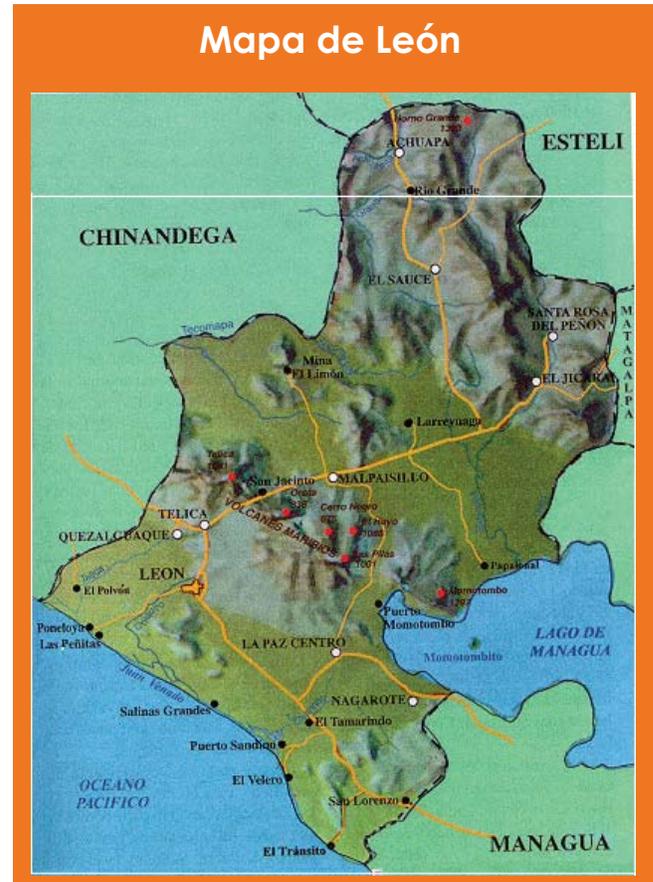
Elementos de identidad cultural:

La Gigantona esta identificada con la celebración de la "Gritería", que se hace en homenaje a la Purísima Concepción de María. Surge en la época colonial. La Gigantona representa a la mujer blanca. El Enano enamorado, es ignorado por la mujer blanca que permite al mestizo escalar socialmente. Quedan muy claros las desigualdades sociales, la explotación y el poder, basado en los rasgos físicos.

Esta manifestación es la más representativa de la ciudad de León, como parte del sincretismo de su cultura oral tradicional. Prevalecen en sus coplas, la riqueza literaria de los versificadores de León.

Fuentes:

Buitrago, Edgardo. Los Bailes de La Gigantona y sus derivados de El Enano Cabezón y El Pepito, de La Yegüita y El Toro Guaco.



DANZA DE

EL TORO GUACO DE LEÓN.

(León)



Fotografía: Wilmor López. Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO. Baile de El Toro Guaco de León.

Nombre de la Danza:

El Toro Guaco de León.

Departamento:

León.

Municipio:

León.

Fecha de celebración:

29 y 30 de Septiembre. Fiesta tradicional de San Jerónimo.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes de Subtiaba devotos de San Jerónimo.

Descripción:

Antecedentes:

Danza muy antigua desde antes de la conquista y colonización española. En su ritual y celebración participaban personajes representando figuras de animales propios

de la fauna del territorio, debido a que el indio era supersticioso y asociaba a los animales con la vida religiosa, dándoles propiedades mágicas. Para esto, escogían los animales más fuertes, grandes y feroces. Mataban al animal, le quitaban la piel, y ponían el cuero sobre un esqueleto seco de aquel (remedo del animal), donde el que servía de sacerdote se metía debajo y danzaba al compás de tambores y pitos, para ser flagelado por quienes usaban máscaras en representación de los animales mas pequeños. Este era el mensaje de la unificación de los débiles contra los poderosos.

Al darse la conquista, los españoles introdujeron e impusieron el “Toro” a cambio de desaparecer el antiguo animal que usaban, ya que el toro representaba la bravura, la furia y el poder. Es importante señalar que el toro es propio y típico de la comunidad indígena Hokano-Maribios, de Subtiaba. Para darle vistosidad y colorido se le agregaron elementos españoles como figuras y adornos.

Características:

Esta danza la componen los siguientes personajes:

El Toro Guaco. Es representado por una armazón de madera flexible, como de un metro y medio de largo, forrado con cuero o telas gruesas de colores a la que le adhieren tiras de papel de variados colores brillantes. En uno de los extremos de dicha armazón se remata con la osamenta de la cabeza del toro que conserva los cuernos originales, mientras el otro extremo se simula la cola del animal. Luego se coloca una persona al interior, para hacerlo bailar.

Cuadrillas de Sorteadores. Son dos cuadrillas integradas por 5 ó 6 personas cada una, las cuales se sitúan delante del toro. Van vestidos de cotonas de vistosos colores, pantalón azulón y llevan sombreros de palmas adornados con flecos de papeles de color. Se acompañan de chinchines o maracas, los cuales suenan agitando los brazos, lanzando

gritos y dando saltos para estimularse. Además llevan máscaras figurando otros animales.

El Viejo y La Vieja. Son los personajes principales, van vestidos de anciano y de anciana y llevan máscaras.

Baile y vestuario:

La danza se desarrolla de la siguiente manera: La cuadrilla y los viejos se colocan delante del toro y lo jochan (incitan) y este salta y los embiste, saltando al mismo tiempo los sorteadores y los viejos para evitar la embestida. El toro da la vuelta y se lanza sobre la otra cuadrilla que también lo jocha y saltan evitando la embestida. Luego el toro regresa hacia delante y hacia atrás y así continúa hasta el final de la danza.

Música:

La danza de El Toro Guaco de León, tiene una música propia, la cual difiere totalmente de la música del Toro Huaco de Diriamba*.

* En León se usa la palabra Guaco, no así en Diriamba que se usa Huaco.

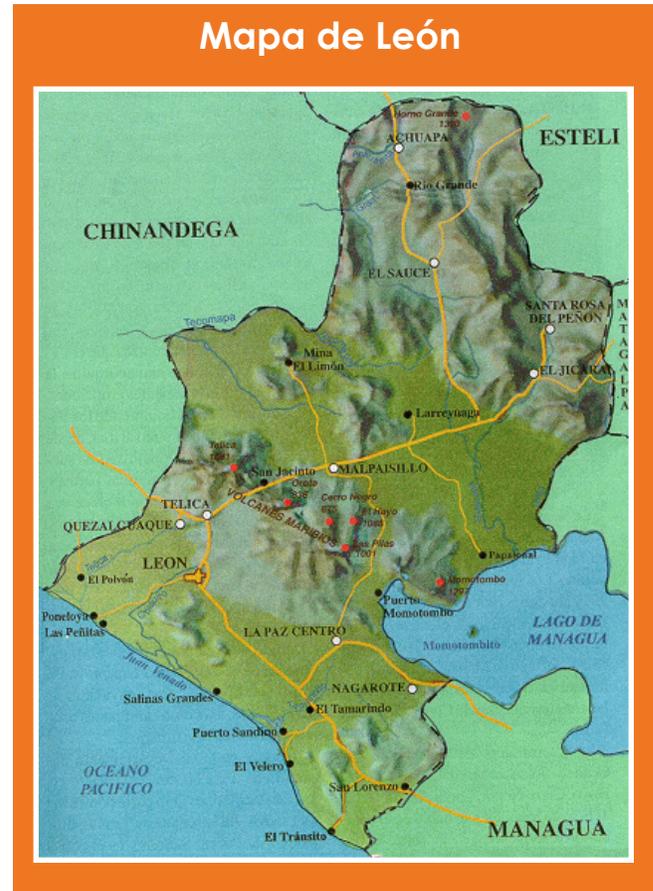
Asimismo, en la estructura de la danza como en su coreografía, la música es ejecutada a través de una banda de tambores, integrada por redoblantes y el tambor grande llamado bombo. Estos se ejecutan en un solo son, igual para el paso de camino que para la propia danza.

Elemento de identidad cultural:

Esta manifestación tradicional de El Toro Guaco, forma parte del patrimonio cultural inmaterial de la comunidad de Subtiaba, en la cual se identifican elementos muy propios de la población indígena, tales como la organización, el ritual, la celebración y la danza.

Fuentes:

- Buitrago, Edgardo. El Toro Guaco. 1993.
Fonseca González, Enrique de la Concepción. La danza de El Toro Guaco de Subtiaba. León, Editorial Universitaria UNAN, 1998.
Mario Cruz. León, 2003.



DANZA DE

LA UACA DE SANTO DOMINGO

(Managua)



Fotografía: Colección Archivo Diario La Prensa. Baile de Promesante Doña Francisca Villalta (madre) Chica Vaca.



Fotografía: Archivo Alcaldía de Managua. Baile de Promesantes de Santo Domingo de Guzmán..

Nombre de la Danza:

La Vaca de Santo Domingo.

Departamento:

Managua.

Municipio:

Managua.

Fecha de celebración:

1 y 10 de agosto. Fiestas patronales en honor a Santo Domingo de Guzmán.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de Santo Domingo de Guzmán.

Descripción:

Antecedentes:

Hace más de 100 años, en Managua, capital de Nicaragua, celebraban las fiestas patronales de Santiago Apóstol, el 25 de Julio. Sin embargo, con la aparición de la imagen

de Santo Domingo de Guzmán, en las sierras de Managua, a un humilde campesino que desyerbaba su tierra, se comenzó a venerar y custodiar a la imagen, en la iglesia de su mismo nombre. Santo Domingo pasa todo el año en su iglesia, exceptuando los diez primeros días de agosto, período en que es llevado a Managua.

Desde su aparición se convirtió en el santo patrono de Managua y sustituyó a la Virgen de Candelaria, que después de Santiago Apóstol, era la patrona de Managua. El pueblo managüense tiene en su corazón a Santo Domingo.

Características:

El 1 de agosto, la población de Managua se traslada a pie, a caballo o en sus vehículos a la ermita de Santo Domingo. Para la “traída” de Santo Domingo, llevan un barco para colocar a la imagen y recorrer con ella el camino viejo hacia Managua. Los promesantes bailan, gritan y lanzan vítores a Santo Domingo, quien

va adornado con flores, banderas de colores y otros adornos. Esta es la única manifestación folklórica que Managua tiene en su contexto religioso.

El desarrollo de la danza es bien sencillo. La bailante, ataviada con un disfraz construido con un bejuco flexible y la osamenta de la cabeza de una vaca, da vueltas acompasadamente y de vez en cuando hace reverencias o inclinaciones. La acompañan uno o varios sorteadores, con mantas o toallas en las manos. La danza rinde pleitesía a Santo Domingo, con el cual se paga la promesa. En la procesión van muchas personas disfrazadas de vacas. Las bailantes asidas de los cuernos, efectúan la danza. El 10 de agosto es la dejada de Santo Domingo, llevando su imagen de regreso al santuario en las sierras de Managua.

Vestuario:

Consiste en un aro ovalado que lleva en el extremo delantero una cabeza de vaca y

en el contorno, una manta colgante, blanca o floreada. El disfraz de vaca se cuelga del cuello con un collar de cintas. La bailante, que es una señora de edad llamada “La Chica Vaca”, se monta en el aro y la coloca a la altura de la cintura.

De ambos pegues de los cuernos cuelga un collar de cinta blanca, que se lo coloca la bailante, para tener mas fuerza durante la danza. Ella va vestida corrientemente, con un delantal floreado y un sombrero de palma forrado con papel o tela de colores vivos y brillantes, adornados con cintas y flores.

Música:

La música es ejecutada por bandas populares o “chicheros”, quienes ejecutan corridos a Managua, sones de toro o de cacho y sones nicas. No tiene música propia. Durante el recorrido de la procesión también se escuchan sones de marimba grabados, música que también bailan los promesantes durante el recorrido de la imagen.

Elemento de identidad cultural:

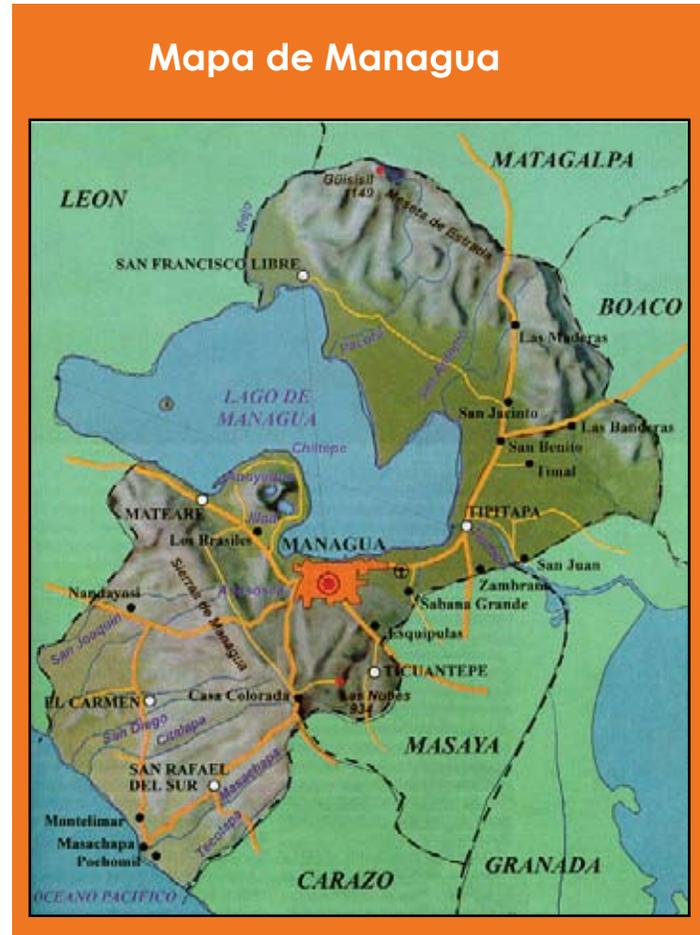
A pesar de que en Managua han desaparecido varias manifestaciones tradicionales que eran muy representativas, los promesantes de la danza de la vaquita, como se conoce popularmente, han mantenido por más de 100 años esta tradición que, junto con los negros de Santo Domingo, forman parte del valor folklórico del patrimonio cultural inmaterial de Managua.

El valor de identidad de la danza de La Vaca de Santo Domingo, tiene su esencia en la fe y la promesa, que son dos elementos muy característicos en la celebración religiosa.

Fuentes:

Selección y recopilación de textos.

Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velázquez.



DANZA DE

LAS INDITAS DE MONIMBÓ

(Monimbó, Masaya)



Fotografía: Colección Grupo Gustavo Escobar. Baile de Las Inditas de Monimbó. Grupo tradicional "Gustavo Acuña Escobar", Masaya.

Nombre de la Danza:

Las Inditas de Monimbó.

Departamento:

Masaya.

Municipio:

Masaya.

Fecha de celebración:

30 de septiembre. Fiesta patronal en honor a San Jerónimo.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Jerónimo.

Descripción:

Antecedentes:

La danza de Las Inditas de Monimbó es de tiempos inmemorables. Representa al folklore nicaragüense y se origina en la comunidad indígena de Monimbó, en Masaya. Esta manifestación es utilizada como "pago de promesa" durante la procesión de San

Jerónimo el 30 de septiembre y 7 de octubre y en las fiestas patronales al mismo San Jerónimo, los domingos de octubre y noviembre.

Es la danza más genuina de la comunidad de Monimbó, representado por dos elementos identificados por su misma clase social. Recoge las costumbres y elementos autóctonos de la vida diaria y del quehacer del indio y de la india en la época colonial y actual.

En esta danza encontramos los valores históricos y socioculturales de una comunidad que conserva y promueve los hechos de una cultura propia que los identifica. Prueba de ello es su indumentaria, la cual va representada con elementos escenográficos del quehacer y recursos propios de la comunidad.

Características:

Es una danza que está constituida por cinco parejas de bailantes. El indio invita a la indita a bailar. La india baila modestamente, sin utilizar accesorios foráneos ni lujosos. El tocado de la cabellera se caracteriza por las trenzas encontradas o trenzas que

caen hacia el pecho de la bailante, lo que demuestra la costumbre de la india en el momento de participar y celebrar una fiesta de la comunidad. En la cabeza lleva flores muy propias del medio como: Reseda, Sacuanjoche, Albahaca, Rama Lila y Ruda, las cuales combina con las peinetas de carey con dibujos dorados, accesorios que le sirven para sostener el arreglo floral del tocado y las trenzas del pelo. Usa el sontol como aroma para ser aplicado en el cuerpo al momento de la danza. En el pecho y su decoración, utiliza collares de flor de burrique, malinche y ojos de buey.

Vestuario de la India:

Huipil de boca cuadrada con jaretas en los bordes, en el centro de la blusa y espalda enjaretadas y mangas esponjadas y cortas. El cuello del huipil es amplio y cabeceado, utilizando reboso negro de manta cruda. La enagua es volada y larga hasta el ojo del pie o tobillo, de manta cruda de algodón con vuelos en la parte superior. Usa caite o baila descalza.

Vestuario del Indio:

Usa cotona del mismo color del huipil de la india, ésta es holgada, manga tres cuartas y la tela es de manta cruda de algodón. El pantalón es blanco de manta cruda o azulón, el cual es ajustado en el tobillo y amarrado con burillo (bejuco de plátano). Usa caites de baqueta o de cuero de venado, aunque a veces danza descalzo.

Usa sombrero de palma empalmado de copa alta, y como accesorios, que complementa el vestuario, el varón lleva el machete que representa la labor cotidiana del indio. Lleva además, la alforja donde traslada el alimento durante su faena que labora en el campo y la calabaza o nambira, para almacenar agua o bebida como el pinol o la chicha.

Música:

El grupo de músicos está constituido por los marimbistas que ejecutan la marimba de arco, el guitarrista y el ejecutante de la guitarrilla. Los sones de marimba son totalmente anónimos.

Elemento de identidad cultural:

El elemento fundamental es la esencia de la recreación de las costumbres y tradiciones de la vida cotidiana de la comunidad indígena de Monimbó, donde encontramos sentimientos de identidad al bailar y al celebrar su tradición como parte de una costumbre de herencia legítima de la comunidad indígena.

La organización de la danza es un elemento muy importante donde se ve reflejado el espíritu de colectividad y solidaridad de una comunidad en momentos de festejar una costumbre tradicional. La ejecución de la danza constituye para ellos un orgullo de transmisión de su patrimonio como una herencia de sus antepasados y del presente.



Fuentes:

López, Pérez Manuel. Revista Nicaragua Indígena, 1939.

Recopilación y selección de textos.

Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velázquez.

Mapa de Masaya

DANZA DE
LAS INDITAS O MESTIZAJE
Masaya



Fotografía: Colección de Baile Gustavo Acuña Escobar. Grupo Tradicional "Gustavo Acuña Escobar".

Nombre de la Danza:

Las Inditas o Mestizaje.

Departamento:

Masaya.

Municipio:

Masaya.

Fecha de celebración:

30 de septiembre y los domingos de octubre y noviembre. Fiesta patronal en honor a San Jerónimo.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Jerónimo y Grupos Tradicionales de la ciudad de Masaya.

Descripción:

Antecedentes:

La danza de Las Inditas o Mestizaje surge en la comunidad del barrio indígena de Monimbó

y se practica desde tiempos inmemoriales. Esta danza es un verdadero documento de la historia patria en donde participan dos elementos sociales opuestos durante la colonia: el indio y el español, personas de distintas razas y civilización. Es una danza que invita al amor, y describe la relación de la india con el español denominado viejo. Su argumento está dentro del contexto donde el español enamoraba a la india, utilizando todos los recursos de la cortesía, acompañados de intenciones amorosas y cuyo comportamiento era caballeroso y amable,

La actual danza de Las Inditas o Mestizaje es representativa de nuestro folklore, la cual sale el 30 de septiembre, en la procesión dedicada a San Jerónimo, de igual forma que todos los domingos de octubre y noviembre, ya sea como pago de promesa o como tradición. Cabe señalar que los domingos de cada uno de estos meses participan entre 20 y 30 grupos recorriendo las casas de familias que, con antelación, habían solicitado la visita a los bailantes tradicionales, ya que se

trata también de brindarles una atención especial.

Características:

La danza de Las inditas o Mestizaje tiene una invitación al amor intenso y constante, pero de manera caballerosa. El viejo, desde las primeras notas musicales de la marimba, entra en acción con elegancia, avanzando desde un extremo del círculo que forman los espectadores hasta el lugar donde se encuentra la dama.

50

El viejo se agita graciosamente con agilidad y pasión, y los sonoros cascabeles que lleva en los zapatos al estilo de la usanza española, dan brillo a la agitación del cuerpo masculino. Estando frente a la indita, redobla su actividad, abre los brazos con reverencia e invita a bailar a la indita, quien se pone de pie, despliega el abanico y entra a la danza.

El viejo se mueve con verdadera agitación rítmica acentuando sus pasos mientras la

indita se adelanta al extremo del círculo y retrocede en línea recta a paso corto. El abanico tiembla desplegado sobre el pecho y el rostro tímidamente vuelto hacia el viejo con tendencia de mirar al suelo. Los movimientos de la indita son monótonos y simples debido a su recato, más que eso, a la inferioridad de la mujer india ante el hombre blanco.

Por el contrario el viejo va en pos de la indita, siguiéndola, cortándole el paso, rodeándola, tomando posturas vivas, insinuantes y apasionadas, pero siempre caballerosas.

El viejo algunas veces tensa la toalla entre sus brazos ya sea delante del pecho o tras el cuello ofreciéndole calor e intimidad, alzando el rostro al cielo que pareciera invocar a Dios. Otras veces con las manos por detrás, baja la cabeza con resignación, los pies los mueve con atractiva agilidad en los zapateos y compases complicados, mientras el movimiento de cintura es claro en las insinuaciones. La danza finaliza cuando el viejo sienta en su lugar a la indita.

Vestuario:

La indita usa el clásico huipil de manta americana, de vivos colores arrollada sin pliegue al cuerpo y sostenida en la cintura por una faja también colorida de limpia manufactura, autóctona. El huipil lleva brillos metálicos gracias a las lentejuelas dispuestas en líneas caprichosas por entre bordados y motivos indígenas. A veces va descalza y otras veces lleva caites. Oculta el rostro con máscara de cedazo y cubre su cabeza de cabellos largos y lacios con un sombrero de palma de alas anchas, forradas y adornadas con encajes, piedras preciosas y cintas. Actualmente lo adornan con plumas de avestruz de colores vivos y atractivos. También usa un lujoso abanico de plumas.

El viejo representa a un personaje diametralmente distinto: al español. Su indumentaria consta de camisa adornada con cola corta y manga amplia apretada en los puños. El pantalón es generalmente blanco y ceñido a las rodillas con medias de

color y zapatos con cascabeles o chischiles; completa el traje un amplio sombrero de palma adornado con cintas que caen sobre la espalda. También usa máscara de fino alambre con rostro blanco barbado y con bigotes. Como último detalle, porta una hermosa toalla que le es muy útil en la danza. A este personaje se le llama el “viejo” que en lengua popular quiere decir galán, enamorado.

Música:

La música corresponde a dos elementos étnicos distintos puestos en contacto, con la diferencia de que la música es el elemento americanopredominante. Consta de marimba de arco, una guitarra y una guitarrilla. La pieza musical es acentuadamente indígena, y la que más suena es El Zanatillo, seguida de otras como El Mateamargo, Los Dos Bolillos, El Acuartillado, La Piña Madura, El Arroz con Chanco y La Danza Negra, entre otras.

Walter Lehmann, folklorista norteamericano,

recopiló en 1910, en Nicoya, los versos que las inditas decían antes de bailar.

Las inditas de Masaya, desde antaño, iban en romería a las fiestas de San Blas, patrono del pueblo de Nicoya, entonces perteneciente a la provincia española de Nicaragua. Al respecto, no debe olvidarse que este sustrato indígena de esa zona mesoamericana noroeste de la actual Costa Rica era mangué, al igual que el de Masaya y sus pueblos aledaños.

VERSOS

De Masaya venimos
y también de Monimbó,
Por veni a festejá
a este divino señó

Elemento de identidad cultural:

La danza de Las Inditas o Mestizaje representa la máxima expresión del sincretismo de las dos culturas: la española y la indígena, en el proceso de conquista española en Nicaragua.

Su importancia está referida a los valores culturales e indígenas en que se desarrolla la danza, y su acompañamiento musical de los sones propios anónimos de la marimba de arco creados por marimbistas de Monimbó, que representan las raíces de nuestra identidad nacional.

Valores importantes de la identidad danzaría:

- * Contraste social entre los personajes.
- * Tenacidad e inteligencia entre los actores, hasta en los menores detalles de la indumentaria y la acción.
- * Caballerosidad y galantería del varón frente al recato y timidez de la hembra, que se consideraba inferior.



Fuentes:

Recopilación y selección de textos: Eliseo Ramírez Sirías y Roberto Marengo Velásquez.
Solís, Eudoro. Revista Nicaragua Indígena, 1939.
López Pérez, Manuel. Revista "Nicaragua indígena", 1939.

Entrevistas:

Prof. Bayardo González y González.
Prof. Omar Calero Hüembes.
Prof. Irene López.
Prof. Auxiliadora Valle Castillo.

DANZA DE

LOS GITANOS O DE HUNGARAS

Masaya



Fotografía: Wilmor López. Colección Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO. Baile de Gitanos o Húngaras. Directora Isabel Cano.

Nombre de la Danza:

Los Gitanos o de Húngaras.

Departamento:

Masaya.

Municipio:

Masaya.

Fecha de celebración:

Mes de octubre y noviembre en la fiesta patronal en Honor a San Jerónimo.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Jerónimo.

Descripción:

Antecedentes:

Entre las muchas razas llegadas al continente americano, atraídas por las riquezas del nuevo territorio, aparecieron los llamados gitanos, vagabundos o húngaros, originarios del nor-orientespañol en el Siglo XIX. Estos grupos

ingresaron a América a través del puerto de Veracruz, en el Atlántico mexicano. Estando allí fueron separados y enviados a tierras áridas y pantanosas, pero hábilmente las convertían en productivas. Aparecieron en San Francisco, México, Nicaragua... viajando y ganándose el sustento con la venta de cazuelas, peroles y armas. Sus jóvenes y bellas mujeres atraían a los clientes con danzas provocativos para su trabajo de adivinación.

Los españoles perseguían a los gitanos obligándolos a convertirse en nómadas, lo cual no permitía tener dominio de sus propiedades. Los gitanos recorrieron todo el continente danzando, leyendo las cartas, vendiendo utensilios y criando los mejores caballos de la época.

Las costumbres de éstos establecían que, fuera de los componentes de esa raza, no había otros amoríos, ni matrimonios; aunque las mujeres enloquecían a los españoles y muchos cayeron abatidos por celosos gitanos. Estos grupos se asentaron en la zona

de Nindirí y Masaya, por lo que en Masaya surgió la danza de Los Gitanos o de Húngaras, alcanzando esta tradición más de 100 años de transmitirse de generación en generación. Nicaragua fue el país donde se asentaron en mayor número los emigrantes gitanos.

Estos gitanos bailaban al ritmo de sus instrumentos como: panderetas, violines, acordeones, guitarras, pitos, etc. La danza de Los Gitanos o de Húngaras, se produce durante las fiestas patronales en honor a San Jerónimo, patrono de la ciudad de Masaya, con los pasos folklóricos de marimba y utilizando la indumentaria de gitanos.

En 1928, esta danza es llevada a Managua por doña Margarita Alemán y don Francisco Nurinda, con motivo de celebrar y pagar promesa a Santiago Apóstol, patrono de Managua. Todos los bailarines tradicionales de esa danza son originarios de Masaya.

Uno de los grupos tradicionales de la ciudad de Masaya, que ha conservado la tradición de

esta danza de Los Gitanos o de Húngaras es el de don Rodolfo Navarío, originario del barrio San Juan de la ciudad de Masaya. Luego continuó la señora Isabel Cano y la danza se conoció popularmente como “la danza de las vende cajetas”, ya que su directora se dedica a la venta de dulces tradicionales. Doña Isabel Cano actualmente tiene más de 67 años de bailar y pagar la promesa al doctor San Jerónimo, patrono de Masaya.

Actualmente salen otros grupos durante los domingos de octubre y noviembre, con el fin de conservar y pagar promesas a San Jerónimo, por favores recibidos. En su recorrido, el tercer domingo de noviembre, el grupo sale a bailar visitando más de treinta casas durante el día, desde las 9 de la mañana hasta las 11 de la noche.

Este grupo de practicantes y portadores directos de la tradición danzaría ha tenido varias generaciones, quedando solamente Doña Isabel Cano como máxima representante de esta danza en Masaya, y Doña Rosa

Centeno quien también perteneció al grupo tradicional de las Húngaras. Doña Isabel aún vive, pero no ejecuta la danza por razones de salud; la señora Rosa Centeno actualmente dirige la danza de Las Inditas de San Miguel.

Vestuario:

En la mujer la enagua es recogida con tres vuelos cabeceados, lentejuelas, blusa boca cuadrada con mangas empopadas. Usan un pañuelo en la cabeza de la misma tela del vestido, el borde del pañuelo va adornado de monedas que caen en la frente, usa panderetas y las trenzas van entrelazadas con cintas de colores, máscaras y zapatillas con cascabeles. El varón luce camisa manga larga con la misma tela que lleva su pareja y el pantalón va sostenido con un largo y ancho fajón (conocido como peto), zapatillas negras y sombrero de palma.

Música:

El grupo de danza tradicional de Los Gitanos,

baila la música ejecutada por la marimba de arco, guitarra y guitarrilla. Los sones de marimba que danzan son eminentemente tradicionales, teniendo el cuidado de no bailar sones que sufren grades deformaciones en su arreglo y acompañamiento musical.

Elementos de identidad cultural:

Se identifica con la idiosincrasia indígena, mediante la imitación y la burla de los inmigrantes gitanos. Este hecho folklórico adquiere un gran valor de identidad por su permanencia y perseverante participación durante las fiestas de San Jerónimo en la

Fuentes:

Recopilación de textos. Eliseo Ramírez Sirias. 2002.
Entrevista: Isabel Cano , Directora Baile Tradicional de Gitanos de Masaya.



Mapa de Masaya

DANZA DE

LOS DIABLITOS DE MASAYA

Masaya



Fotografía: Colección del Grupo Tradicional Los Diablitos de Masaya. Baile Los Diablitos. Director Roberto A. Marenco Maltez.

Nombre de la Danza:

Los Diablitos de Masaya.

Departamento:

Masaya.

Municipio:

Masaya.

Fecha de celebración:

Último domingo del mes de noviembre (Domingo de Apante). En honor a las fiestas patronales de San Jerónimo.

Director / Portador / Practicantes:

Grupo Tradicional - Roberto Agustín Marengo Maltez. (q.e.p.d)

Descripción:

Antecedentes:

El origen de Los Diablitos de Masaya es diferente al de Los Diablos de Nandaime, Jinotepe y Nagarote. Esta danza nació

en el 1870, época en que se tenía pasión por la lectura de las obras clásicas, cuya conversación giraba alrededor de las buenas literaturas (gente del centro de Masaya).

Para los masayas, declamar versos o discutir sobre teatro, música, pintura, era lo más importante en las tertulias de la época, como expresiones artísticas de la juventud.

Según versión de la profesora Dorita Cortés, -descendiente del Dr. Rosalío Cortés, médico por excelencia, político, orador y ensayista, fundador en 1863 de la "Universidad Media" en Masaya, y Alcalde en el periodo 1845-1847, y creador de los Diablitos de Masaya-, los jóvenes salían a las calles por las noches a dedicar serenatas a las muchachas de las cuales estaban enamorados. Cantaban coplas que ellos mismos escribían y se acompañaban con guitarras y mandolinas.

Después de la serenatas, el Dr. Cortés se reunía con los jóvenes serenateros para proponerles más vistosidad y atractivos,

incorporando personajes que dieran realce a la danza y sugirió que el personaje central fuese Mefistófeles (Diablo Mayor) de Jucos y Sonajas con trajes que representaba la usanza de la época, sombrero adornado con vistosos colores y plumas de avestruz, antifaz al estilo de anteojos y bigotes.

Otros personajes como el Diablo Negro que lleva una cadena en sus manos y el Diablo Rojo que lleva un tridente y máscara con cachos, que representa al Diablo con su vestimenta de color rojo y cola de punta de lanza. El Macho Ratón, que es el mismo personaje de El Güegüense, se representa con vestimenta elegante (saco) y máscara de macho; en sus accesorios lleva chischiles y no bastón.

El León, que en la cabeza de la máscara lleva corona color oro y traje amarillo oro con cola corta, en las manos lleva una guitarra. El Tigre, representando el mismo nombre del animal, lleva traje de color atigrado, con las rayas asemejando la piel y acompañado de una guitarilla. El resto de participantes, entre ellos dos hijos del

Dr. Rosalío Cortés, definieron sobre los otros personajes. En homenaje a San Jerónimo en una noche de octubre (Domingo de Apante) salieron disfrazados portando sus guitarras y mandolinas, como buenos serenateros y copleros, logrando buena acogida y apoyo por parte del pueblo que los bautizó con el nombre de "Diablitos". Por el carácter serenatero, que es el origen de esta danza, salían de noche.

Posteriormente, necesitaron de acompañamiento musical especial, y es cuando el Dr. Rosalío Cortés solicita al maestro Don Fernando Luna Jiménez, crear la música de los Diablitos y realizar el arreglo para esta danza, lo cual el maestro cumplió.

Características:

La danza de Los Diablitos de Masaya la conforman 15 personajes: El Diablo Mayor (Mefistófeles), El Diablo Negro, El Diablo Rojo, La Muerte Quirina, El Oso y El Domador, El Macho Ratón (que se representa actualmente

como el burro) El León, El Tigre y 6 diablesas. La danza tiene en su estructura ocho movimientos y 16 pasos, y cada personaje que conforma el grupo tiene sus propios movimientos al danzar.

El grupo lo conforman quince bailarines varones. Los personajes de la danza representan la fauna universal. Utilizan máscaras de papel maché, para representación de los personajes que conforman la danza y el cuadro. El vestuario es de colores vistosos y de lujosas telas de satín o tafetán que son confeccionadas para el traje de las diablesas, aplicándoles adornos de lentejuelas, chaquiras, y diseños de figuras en las capas y blusas de las diablesas.

Esta danza tiene música propia ejecutada por una banda filarmónica o chicheros. Los pasos son variados de acuerdo a los movimientos de la música y de los personajes. Los integrantes de la danza realizan sus movimientos, pasos y representaciones en círculo y alineados. Uno de los personajes, el Diablo Mayor, danza con movimientos acelerados y desplazándose al

centro del círculo, donde realiza la danza durante su recorrido por las calles. El Diablo Mayor, El Oso y El Domador, danzan en el centro del círculo. Las diablesas se representan con máscaras de cedazo para cubrir la cara de los bailantes y las clavijas de las guitarras son adornadas con cintas de mantequilla de diversos colores.

Los sombreros de palma de las diablesas son forrados con telas de satín o tafetán de diferentes colores, los cuales tienen una armonía con el color de la blusa; a estos sombreros se les colocan plumas de avestruz con unos dobleces en la frente y un prendedor de piedras preciosas o adornos de flores.

Bailantes de la generación de 1936:

Su continuador, el señor Roberto Marengo Espinoza, padre de Don Roberto Agustín Marengo Maltez, a partir de 1936, conformó un grupo con las siguientes personas: Eligio Miranda, Virgilio Peña, Arnoldo Luna (Mefistófeles), Manuel Ortega (El León),

Francisco Miranda, Isidoro Díaz, (Diablo Rojo), Horacio Pérez Blandino (El Tigre), Roberto Agustín Marengo Maltez (Oso), Julio Calero, Paco Bonilla (Diablesa), Marcos Huerta. Más tarde se incorporaron Pablo Ramírez (León), Luís Aráuz (Diablo Negro –conocido como Tigre Macho), Miguel Luna (Muerte Quirina - conocido como Miguel Gato), y el profesor Álvaro Díaz Fajardo. También se incorporó a las diablasas que eran hombres vestidos de mujeres que portaban guitarras (en estas danzas no participan mujeres).

Esta manifestación es heredada por Don Roberto Marengo Espinoza, a su hijo Roberto Agustín Marengo Maltez, que hasta el día 21 de mayo del año 2007, con motivo de su fallecimiento, era el portador y director de esta danza, retomando esta tradición en esta misma fecha su hijo Roberto Antonio Marengo Velásquez, quien actualmente conserva al grupo de Los Diablitos, teniendo presente que la mayoría de los trajes y máscaras de la danza eran confeccionados por Don Roberto Agustín Marengo.

Grupos Vigentes:

- Don Roberto Agustín Marengo Maltez (Grupo Tradicional)
- Don Raúl Zepeda (Grupo de niños)
- Donald Zepeda (Grupo infantil)
- Kenia López Campos (Grupo infantil)
- Preescolar Luís Aburto (Grupo infantil)

Música:

La danza se manifiesta bajo el acompañamiento de una banda filarmónica (chicheros) que en su composición tiene los siguientes instrumentos musicales: un bajo, dos trombones, una tuba, dos trompetas y dos clarinetes.

La pieza musical de Los Diablitos de Masaya tiene una duración de su estructura de tiempo de 3 minutos por estrofa, con un total 14 estrofas de las cuales, dos son cantadas, teniendo la pieza musical, una duración de 42 minutos.

Fuentes:

Recopilación y Selección de Texto: Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Antonio Marengo Velásquez.

Entrevista a Profesora Dorita Cortés. Masaya 1993.

Entrevista a Don Roberto A. Marengo Maltez. Masaya 1993.

Recopilación de datos de la manifestación Baile de Los Diablitos de Masaya, Eliseo Ramírez Sirias 1993.

Mapa de Masaya



DANZA DE

PROCESIÓN DE LOS AGÜISOTES

Masaya



Fotografía: Wilmor López. Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO. Procesoión de Los Ahuizotes.

Nombre de la Danza:

Procesión de Los Agüisotes (Ahüisotes)

Departamento:

Masaya.

Municipio:

Masaya.

Fecha de celebración:

Último viernes del mes de octubre. En celebración de las Fiestas patronales de San Jerónimo.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Jerónimo.

Descripción:

Antecedentes:

Los Agüisotes son una ilusión mental que se remonta a tiempos lejanos cuando en América no había llegado la conquista y

nuestros pobladores eran supersticiosos de creencias producidas por el medio que los rodeaba, llegando a veces al límite del terror, en un mundo lleno ignorancia que se transmitía por generaciones.

La conquista de América trajo un cúmulo de ideas que impactaron fuertemente en las creencias de nuestra raza, aceptando como un credo impositivo los mitos, espantos, aparecidos y duendes que, mezclados con las supersticiones de nuestros aborígenes, produjeron un código de maleficios patentizando las viejas creencias.

La Chancha Bruja, La Muerte Quirina, La Gallina con pollos, El Mono Brujo, El Caballo de Tres Patas, El Fraile sin Cabeza, La Cegua, La Mocuana, Los Duendes, La Vieja del Volcán (que relataban los indios en monexico al cronista Oviedo y Valdez, en su visita al volcán Masaya en el año de 1529), La Llorona, La Carreta Nagua, El Pocoyo, Las Cocorocas, El Cadejo; en fin, un sin número de miedos y terror en las noches oscuras sin lunas.

Estas viejas creencias -producto de la superstición pueblerina-, el pueblo de Masaya las viene rescatando del pasado, no para heredarlas, sino para el enriquecimiento de nuestras típicas máscaras populares, para convertirlas en la variedad de nuestro verdadero folklore masayés.

Desde hace más de 27 años se ha considerado a la Procesión de Los Agüisotes como una danza festiva que se realiza el último viernes del mes de octubre, y forma parte de una expresión tradicional de la cofradía del Gran Torovenado del Pueblo, quien es la creadora y organizadora de esta manifestación.

Características:

En nuestro ambiente popular, Los Agüisotes tienen una raíz supersticiosa. Cuando se escucha cantar por las noches un extraño pájaro agorero se cree en males que puedan acontecer. Cuando se le cruza al caminante un gato negro, eso es signo de mal agüero. Cuando el pájaro montés llamado Guás

lanza su canto onomatopéyico por el risco o la quebrada lejana, el campesino presagia lluvias y tormentas. Cuando el Güís canta en lo alto de los árboles, la gente sospecha que va a llegar visita de lejanos parientes o amigos.

La fiesta o procesión nocturna de Los Agüisotes es un apéndice del Gran Torovenado del Pueblo, saliendo previo al día que éste hace su recorrido por calles y avenidas de la ciudad. La creencia en Los Agüisotes es un reflejo de esa superstición alimentada por nuestros antepasados y forzada por los elementos que trajo la colonia, desarrollando más fuertemente la superstición, haciéndola hoy en día una expresión tradicional.

En Masaya, hace unos 27 años, se fundó una organización para la celebración y el desfile de Los Agüisotes, retomando las creencias para hacer su dinámica continuada, en un jolgorio callejero de asimilación popular. La organización la formaron elementos distinguidos del barrio Monimbó como: Moisés

Rodríguez Zelaya, Silvio Ortega Centeno, Juan Ramón García Ráudez, Manuel Suazo Mercado, Cesar Adolfo García López, y otros personajes del barrio amantes de las tradiciones. Estos directivos preparan el desfile que va acompañado de un grupo musical, el cual produce las notas tristes de sobresaltos o bien el fandango, baile propio de Los Agüisotes.

Vestuario:

Los participantes usan para confeccionar sus trajes, telas de colores negro, café o blanco, y máscaras que representan a personajes identificados con nuestros mitos y leyendas, tales como La Carreta Náhuatl, La Llorona, La Muerte Quirina, La Mocuana, El Padre sin Cabeza, El Cadejo, La Chancha Bruja, entre otros, los cuales conforman nuestra mitología folklórica.

Las máscaras son elaboradas por artistas de Masaya, entre ellos: Roberto Agustín Marengo, Carmen Suazo, Raúl Zepeda y

Norlam Briceño, quienes usan papel maché, cartón y cedazo fino, madera y jícaro. Otros elementos complementarios son: las cruces, las guadañas, las escobas, las cadenas, los candiles, los huesos (mandinga), las calaveras, las candelas y los mechones (tea).

En la procesión de Los Agüisotes participan hasta diez bandas musicales, distribuidas en catorce cuadras en las cuales, al compás de los sones, unas diez mil personas disfrazadas bailan con movimientos propios de los personajes que representan.

Música:

La música es ejecutada por grupos musicales populares llamados chicheros. Los sones de Los Agüisotes son los mismos sones de cacho o de toro que se ejecutan en el Torovenado del Pueblo, con la salvedad que existe un son que lleva el nombre de "Los Agüisotes" compuesta por una parte de marcha fúnebre y otra por un son de toro.

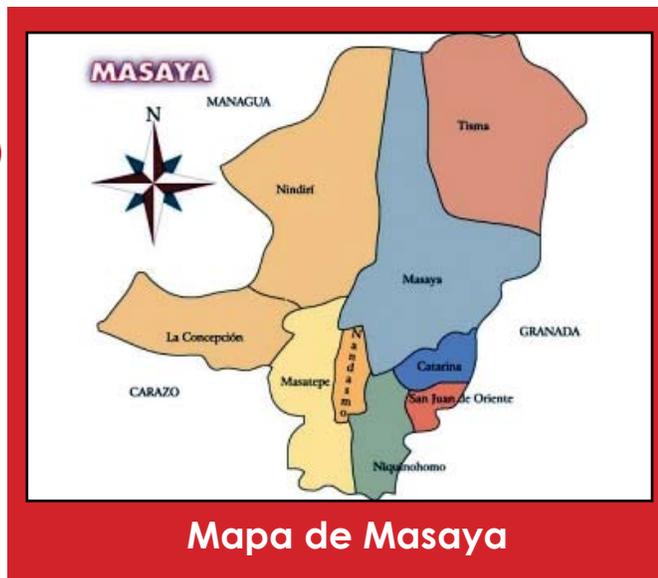
Elementos de identidad cultural:

La procesión de Los Agüisotes, como manifestación folklórica, esta considerada como una danza que contribuye al fortalecimiento de la cultura oral y de la identidad nicaragüense. Tiene sus orígenes en mitos y leyendas que están identificadas

con creencias y supersticiones, propias del indígena.

A partir de los años 90, esta tradición se ha visto amenazada por la transculturización de los recursos de usos complementarios como la confección de sus máscaras, representación de los personajes, vestuario y acompañamiento musical, uso que no solo ha deformado nuestra mitología folklórica, sino también, una amenaza de perder los valores propios de la manifestación tradicional y de confrontar nuestra identidad cultural.

74



Fuentes:

Milagros Palma. Diario Barricada, Suplemento Cultural Ventana, 1980.

Selección y Recopilación de Textos: Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velásquez.

DANZA DE

LAS NEGRAS

(Masaya)



Fotografía color: Wilmor López. Baile de Negras, Grupo Aristas Bolaños.

Fotografía blanco y negro: Archivo La Prensa, S.A. Baile de Negras. Grupo Orontes Pérez (q.e.p.d.)

Nombre de la Danza:

Las Negras.

Departamento:

Masaya.

Municipio:

Masaya.

Fecha de celebración:

Domingos de octubre y noviembre. Fiesta patronal en honor a San Jerónimo.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Jerónimo.

Descripción:

Antecedentes:

Hay varias versiones con respecto al origen de la danza de Las Negras, la cual se organiza con motivo de las fiestas patronales en honor a San Jerónimo, santo patrono de Masaya. Durante el mes de septiembre, al igual que la danza

de Las Inditas de Monimbó, El Torovenado del Pueblo y Los Diablitos de Masaya, sale por las calles a partir del segundo domingo del mes de octubre, hasta el último domingo del mes de noviembre o Domingo de Apante, como se conoce folklóricamente.

En entrevista realizada a don Rigoberto Guzmán Álvarez, de 100 años de edad, folklorista y bailarín de la danza de Las Negras, esta danza surge -según le contaron sus abuelos que también fueron bailarines de Las Negras- en la época de la colonia, en los patios del barrio Monimbó, donde los indígenas alegraban sus fiestas con la marimba de arco. Los españoles llegaban e invitaban a bailar a las inditas, pero éstas, por su timidez, no les correspondían, por lo que su abuelo o su abuela les decían: ¡andá, bailá con el viejo! y la indita luego atendía su invitación.

Con el tiempo las mujeres decidieron bailar solo con los españoles, lo que provocó la indignación en los indígenas varones quienes

se reunieron y decidieron formar un grupo de cuatro parejas, en las cuales cuatro de ellos saldrían disfrazados de mujer, todos con las caras pintadas de negro. Posteriormente usaron máscaras hechas de guacal (jícara) y madera y se pintaron de negro para no ser identificados. Actualmente usan máscaras de cedazo. Los indígenas al ser despreciados por sus mujeres convierten esta danza en una acción de protesta en contra de las mujeres indígenas y del español.

La danza de Las Negras, como la de Las Inditas, se organiza unas veces para pagar promesas y otras porque los intérpretes portadores de la tradición contribuyen a mantener vivos los valores heredados de sus antepasados. Don Alonso Montalbán, un bailarín “Negra” (hombre – mujer), de la ciudad de Masaya, cuenta que bailó durante 61 años, dedicándose a conservar esta hermosa tradición. Su hijo, Alfredo Montalbán (q.e.q.d.) le sucedió en esta tarea, quien conservó el grupo tradicional de la danza de Las Negras con el mismo nombre del padre.

Actualmente lleva el nombre de danza de Las Negras “Alonso y Alfredo Montalván”.

Otra agrupación importante y muy reconocida, es la tradicional danza de Las Negras de Bayardo González y González, quien al mismo tiempo es el director. Este grupo también responde a una herencia familiar recibida del señor Julio González, quien era uno de los viejos bailarines tradicionales de la época de los años 40 en Masaya.

Sobresalieron don Rigoberto Guzmán, (el sapo), Emilio Miranda (gavilán) viejo ebanista, don Salvador Zúñiga, carpintero de artesón, Paco Bonilla, Julio González, Virgilio Peña, Jacinto Flores, Felícito Franco, Juan Ortega, Ramiro Bermúdez, Alonso Montalván, Horacio Pérez Blandino (pescuecito).

Parada de banco o lavada de banco:

Al día siguiente de cada danza es una costumbre realizar la Parada de Banco o Lavada de Banco, y tiene la finalidad de

celebrar la culminación de la salida de la danza en el año, por lo que todos los bailarines contribuyen ofrendando una cuota económica o llevando un presente (comida) para celebrar la fiesta, donde se acostumbra que las amistades o familiares ofrezcan platos típicos como: chicharrón con yuca, indio viejo, nacatamales, moronga y yuca, chorizo, frijolitos molidos, tajadas y maduros fritos con quesos, tostones de plátano, chicha de maíz, guarón o aguardiente; todo esto es compartido con todos los invitados de esa noche.

En la actualidad, en Masaya hay más de 10 grupos o conjuntos de danza de Las Negras organizados, y año con año se organizan incorporándose otros.

- Danza de Las Negras de Bayardo González y González – Director Bayardo González y González.
- Danza de Las Negras de “Alonso y Alfredo Montalván” – Director Juan Barillas.
- Danza de Las Negras de Rigoberto Guzmán

- Director Rigoberto Guzmán.
- Danza de Las Negras de Omar Calero Huembes – Director Omar Calero Huembes.
- Danza de Las Negras de Bayardo Córdoba Granja – Director Bayardo Córdoba.
- Danza de Las Negras de Arista Bolaños – Director Jairo Arista Bolaños.
- Danza de Las Negras de Carlos Centeno – Director Carlos Centeno.
- Danza de Las Negras de René Chavarría – Director René Charraría.
- Danza de Las Negras de Concepción Fonseca.
- Danza de Las Negras de Camilo Quinto – Director Camilo Quinto.
- Danza de Las Negras de Paco Bonilla.
- Danza de Las Negras de la Esclavitud – Director David Arriaza.
- Danza de Las Negras de Sones de Mi Tierra.

Características:

La danza la conforman solamente hombres, quienes hacen de viejo y de mujer. Por lo general la danza está conformada por

cuatro o cinco parejas de danzarines. Tiene música propia, como es el son de marimba de carácter anónimo. Al inicio de la danza, el personaje de la mujer saca al viejo invitándolo con un estilo propio en la danza, en el que se utiliza el abanico para invitarlo. El abanico tiene su propio estilo; este puede ser abanico español o de plumas u oriental y en su estructura es de colores, de un tamaño más grande que los otros, o de estilo normal. Los movimientos de uso del abanico en la danza son fuertes hacia arriba y hacia los lados, tomando en cuenta el ritmo de la música de cada son de marimba.

El varón, al ejecutar la danza, expresa los movimientos de los pies con mayor fuerza y taconeo, por el contrario, la ejecución de la mujer es más cadenciosa y suave. En los ensayos estos grupos practican sin disfraz, y en ellos coordinan los movimientos y las expresiones de la danza referidos a los zapateados, las vueltas, y los pasos sencillos y cruzados.

Los ensayos tienen una duración de 2 ó 3 horas por lo general; en ellos se puede encontrar personas invitadas de otras danzas o grupos tradicionales, amistades de los bailarines, familiares y personalidades de la ciudad. Esta danza tiene como característica fundamental el disfraz que permite representar e identificar la danza de Las Negras, representado únicamente por hombres vestidos de mujer y el uso de la máscara como parte de la magia, la representación y expresión de la personalidad de los bailantes.

Todas las danzas de Las Negras cambian los trajes cada año, lo que les permite crear expectativas en el público seguidor de esta tradición, siendo una sorpresa toda pareja que integra cada danza, que no da a conocer el diseño o tipo de traje que usará el día de la bailada. El traje de la mujer debe hacer armonía con el del viejo o varón, esto es, en los colores y uso de telas, diseño y confección. Originalmente, el vestuario tenía una característica propia que consistía en disfrazarse con el "Traje Sastre" lo cual se

ha perdido desde hace más de 40 años. Los bailantes costean su indumentaria, el pago de marimba de 4 a 6 ensayos y el día de la salida de la danza.

Vestuario:

Generalmente el vestido de “La Negra” llega al ojo del pie, como para disimular el calzado masculino o bien zapatillas especiales de tacón de galletas. Actualmente los trajes son originales y típicos, imponiéndose el gusto en su confección. Los atuendos que utiliza la mujer dependen del estilo y diseño de la representación del país que seleccionó, lo cual permite llevar sombrero adornado liso, peluca de colochos, aretes o chapas de prensar, arreglos florales en la cabeza o peluca estilizada. Máscara de cedazo con imagen representando la cara de una mujer. Usan faldas, blusas y chaquetas, luciendo en el pecho un artístico embullonado con vistosas cintas plisadas o enjaretadas, que contrastan vistosamente con los colores del vestido.

Además de los diversos colores de telas, éstas son de finas sedas, tafetanes, charmé, poesía, tafetina, piel de espejo y crema batida. Lucen abigarradas confecciones, como la indumentaria interior del traje de la negra, que al ejecutar la danza con arte y donaire va levantando un poco el ruedo de su vestido con la mano izquierda, dejando entrever el precioso bordado de sus piezas interiores.

Las pelucas lucen embullonadas de artísticos peinados o pelucas rizadas de rubio color, a veces las llevan adornadas de crisantemos o de claveles rojos. En sus cabelleras algunas usan boinas, otras luces brillantes y peinetas grandes. Hermosos aretes y brillantes chongos cuelgan de sus orejas. Usan guantes de seda de color negro, blanco o rojo de acuerdo a la armonía de colores del traje del varón y de la mujer. En sus manos los dedos se adornan con anillos de oro o plata con piedras preciosas, y en las muñecas de las manos colocan pulseras de luces de color plata y oro. En los zapatos usan chischiles que resuenan al compás de la marimba, al zapatear o en el paso cruzado.

El traje del varón hace juego con el de la negra. Usa sombrero de felpa estilo vaquero español, chino o boina, de acuerdo al traje de la negra. Lleva pantalón igual al traje de la pareja, usando variadas modalidades de aplicaciones.

Usa por lo general botas vaqueras o de estilo español, de acuerdo a la representación del traje típico del país escogido. Usa camisa blanca con o sin chaquetín o terno, llevando corbatín en el cuello. En el empeine del zapato utiliza chischiles o cascabeles.

Música:

La música es interpretada por la marimba de arco, la guitarra y la guitarrilla. Los sones que bailan son anónimos o folklóricos, principalmente los que constan de movimientos acelerados donde el bailante hace gala de pasos cruzados y zapateados, que son estilos propios de esta danza.

Elemento de identidad cultural:

Esta danza es única como elemento folklórico tradicional. Surge en la comunidad indígena de Monimbó, y fue utilizada en su contexto de origen como danza de protesta en la colonización. Adquiere un valor de identidad por sus características propias, su vestimenta y música. Es el más representativo y lujoso como danza tradicional de los masayas.

Fuentes de consulta:

Recopilación y Selección de Textos. Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velásquez. Masaya 2000.

Glenda Tuckler. Ministerio de Cultura de Nicaragua. 1980.

Eskorcía, Avelino. Panorama Masayés. 1980.

Rigoberto Guzmán Álvarez. Entrevista 2004.

DANZA DE

LOS CHINEGROS DE NINDIRÍ

(Nindirí, Masaya)



Fotografía: Wilmor López. Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO. Baile de Los Chingros de Nindirí.

Nombre de la Danza:

Los Chinegros de Nindirí.

Departamento:

Masaya.

Municipio:

Nindirí.

Fecha de celebración:

26 de julio en honor a Santa Ana / Fiestas patronales de Nindirí.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de Santa Ana.

Descripción:

Antecedentes:

El Dr. Enrique Peña Hernández dedicó mucho tiempo a la investigación del origen, descripción y significado de los bailes folklóricos. En esta investigación contó con los aportes de los bachilleres Julio e Isidro

Barbosa Ramírez, oriundos de Nindirí. Esta danza se realiza los diferentes domingos de julio, previos a las festividades de Santiago y Santa Ana, el 25 y 26 de julio.

Características:

Generalmente lo integran diez personas: El Capitán, seis negros, el Caballerizo que es quien maneja la "yegüita", dos músicos: uno que ejecuta el Tatil (pito de carrizo largo) y otro que toca el Tancún (tambor pequeño) y un último personaje el Pajaritero, que lleva en una caja larga, ensartado en una cuerda corrediza un pajarito, un muñequito o dos monitos.

Vestuario:

El Capitán es el jefe y director de la danza y va mejor vestido que los demás. Los negros van vestidos con trajes corrientes: pantalón y saco, casi todos van descalzos. En la cabeza llevan un gorro de lona adornado con flores silvestres (Malinche y Sandiego), con un par

de cintas floreadas, que cuelgan por detrás. Antiguamente usaban unas pelucas de cabuya lavada, teñida de negro, murruca (crespa). En la parte posterior cuelgan dos colochos sobre la nuca (se halla en el museo de Nindirí). Entrecruzado sobre el pecho se colocan dos cintas anchas de cualquier color, imitando el uniforme de los antiguos soldados españoles. Algunos chinegros se ponen un pañolón terciado, como las cananas de los guerrilleros.

Los rostros los llevaban pintados de negro. En sus manos portan unas reglas llamadas "rajas", de 36 pulgadas de largo por 3 pulgadas de ancho, de madera de "chaperno", que es un palo fuerte, que al producir un coyundazo es difícil de reventarse y astillarse.

El Pajaritero va como cualquier chinegro. Se caracteriza por ser vivaracho, improvisador de coplas y satírico al modo de las famosas "bombas". Divierte al público con sus ocurrencias, agitando el pajarito, los muñecos o los monos.

El Caballerizo es el conductor de la yegüita y va vestido corrientemente con pantalón, camisa, sin sombrero y sin pintarse la cara de negro.

Música:

Es casi monótona, cuya expresión se da en tres momentos, identificadas como danzas y que en la actualidad se ejecutan:

1. El ensartado.
2. Las cañas.
3. La contienda (Es la más popular).

El ensartado: Los Chinegros forman dos filas paralelas y encabezan las filas el Capitán y el Caballerizo con sus yeguas. Inician una corta caminata, haciendo una serie de graciosos movimientos, levantando las piernas, estirando los brazos y meneando las posaderas. Hacen gestos y virajes, siguen el ritmo de la música en un círculo y luego en un semicírculo; luego hacen una serie de virajes entrecruzados, para finalmente quedar en la

primera posición, emitiendo gritos y chillidos.

Las cañas: Esta danza es más sencilla. Los Chinegros con el Capitán y el Caballerizo de punteros, se colocan frente a frente en dos filas: los bajos y altos. El Capitán hace una señal y los chinegros juntan las puntas de sus rajadas formando un arco. El Capitán y el Caballerizo con su yegua, bien coordinados, con los torsos inclinados hacia delante, pasan por debajo del arco y se colocan en el otro extremo.

Luego los chinegros en parejas, uno de cada fila, chocan entre sí sus rajadas, las hacen sonar fuertemente, pasan bajo el arco y se colocan en el otro extremo en la misma posición anterior, hasta que el último par de chinegros termina de ejecutar la operación. La danza la realizan al son del Tatil (pito de carrizo) y del Tancún (tambor pequeño) entre gritos y chillidos.

La contienda: Es la danza más popular. Es más agitado y alegre. Requiere de mucha

destreza en el manejo de la "raja" y la agilidad en sus movimientos. La yegüita, ejerce una gran autoridad. Ella inicia la danza en el centro del campo. Los Chinegros se dividen en dos bandos, empiezan sus movimientos y contorsiones, amenazando con sus rajadas de chaperno y lanzando gritos.

Las escuadras van acercándose y la yegüita va de un lado a otro para evitar la contienda; la cual es incontrolable ante la furia y osadía de los contendores, disimulando para dejar el campo libre para las luchas. Los contendientes comprenden y se desatan los tremendos fajazos y el público se entusiasma y grita. Así finaliza la reyerta, la yegüita interfiere entre los luchadores, los cuales se separan en señal de respeto, terminando así la danza.

En cuanto al origen y significado de estas danzas solo existen suposiciones y conjeturas. Estas danzas están relacionadas con las actividades del Apóstol Santiago, patrono de España.

Sus integrantes se expresan como niños pequeños:

Una yimosnita para Chantiaguito.

Una yimosnita para Chantanita.

Chi, dame un pecho, poy favoy.

Chi quiere que bailemos, dénos otro pechito.

Elemento de identidad cultural:

En la danza de Los Chingros de Nindirí se establecen valores de identidad de una cultura propia, que está vinculada a la época colonial. Prevalece el sincretismo religioso que se da en el contexto de la celebración de Santiago y Santa Ana y se ha conservado hasta nuestros días.

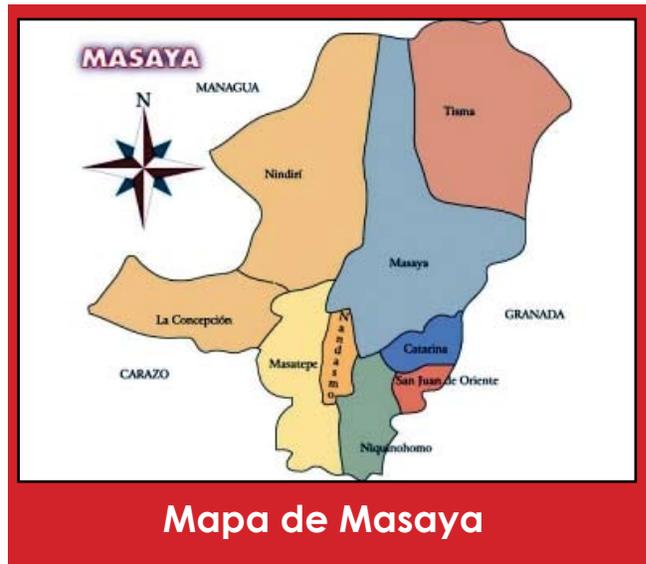
Es una danza donde se pone de manifiesto la burla y ridiculización de los uniformes de los soldados españoles y sus actuaciones con el pueblo. El uso de cintas anchas entrelazadas por el pecho, imita el uniforme de los antiguos soldados españoles, otros se ponen un pañuelo grande terciado como las cananas.

La música es propia, lo que le da un mayor valor desde el punto de vista de identidad y está plenamente identificada con la danza, la cual tiene características ancestrales.

Fuentes:

Peña Hernández, Enrique. El Folklore de Nicaragua, 1969.

Entrevista a los profesores Julio e Isidro Barbosa, 1960.



DANZA DE

LOS PROMESANTES
(Masaya)



Fotografía: Directora Marcia Delia Correa Montiel. Baile de Promesantes de San Jerónimo Año 1991 - Grupo Tradicional "Olguita Castillo" In memoriam.

Nombre de la Danza:

Los Promesantes.

Departamento:

Masaya.

Municipio:

Masaya.

Fecha de celebración:

30 de septiembre. Fiesta patronal de San Jerónimo.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Jerónimo.

Descripción:

Antecedentes:

Esta danza surgió cuando los indígenas de Monimbó, durante la colonia, asistían a las fiestas de María Auxiliadora y la Virgen de La Asunción, y luego a las fiestas patronales

de San Jerónimo, donde asistían además promesantes de las comarcas de Masaya, municipios y ciudades cercanas. Los promesantes se presentaban de manera individual o en familia, y bailaban con los brazos levantados portando una toalla desmechada en las puntas, frente al santo, al cual no le daban la espalda.

Características

Vestuario:

La mujer lleva sombrero y máscara. La tela del vestido que usan es de tafetán, la blusa es manga larga de color rosado con vuelo alrededor de la boca de la blusa, el cual va tachonado o pringado de lentejuelas de todo color. La falda es de color celeste, lo cual representa la fe a la virgen María, fajón adornado con lentejuelas, chaquiras y carrizos. Llevan rebozo negro de tafetán desmechado en las puntas y un abanico tipo española. Los caites o sandalias van adornados con chischiles o cascabeles.

El cabello va peinado con partido en medio y dos trenzas cruzadas en hamaca hacia atrás, las cuales van adornadas con cintas de color celeste y rosada, amarradas tras las orejas formando adorno. Usa cadenas y pulseras de oro. En algunos casos también la mujer lleva un sombrero pequeño forrado en tafetán negro doblado en la parte trasera donde se colocan plumas de pavo real. Todo el sombrero va tachonado de lentejuelas.

El varón lleva pantalón blanco, la camisa manga larga del color de la blusa de la mujer. Usa sombrero de palma, copa alta pintada en celeste y en la parte frontal lleva pintada un águila y un cinturón ancho adornado con lentejuelas y amarrado atrás. También usa toalla y máscara. Va con zapatos bajos o caites con cascabeles.

En la danza participan de cuatro a cinco parejas. El varón saca a la mujer. Actualmente, diferentes grupos tradicionales salen en octubre y noviembre para sostener la tradición o pago de promesas.

Música:

Bailan sones absolutamente folklóricos y con sones de marimba de arco. No tienen una pieza específica.

Elementos de identidad cultural:

Representa las costumbres y tradiciones de la vida cotidiana de los indígenas de Monimbó, comarcas y municipios del departamento de Masaya. Expresa la devoción hacia el santo patrono San Jerónimo y respeto a la Virgen María. Es una herencia legítima de las comunidades indígenas.

Fuentes:

Recopilación de textos. Eliseo Ramírez Siria.

Revisión. Marcia Delia Correa Montiel. Directora Subsede Uhis pam Masaya.

Entrevista con el profesor y folklorista, Bayardi González y González.

DANZA DE

LA VEGUITA

(San Juan de Oriente. Masaya)



Fotografía: Wilmor Lopez. Colección Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO. Baile de la Yegüita de la Demanda de San Juan Bautista .- San Juan de Oriente- Masaya

Nombre de la Danza:

La Yegüita (La Demanda)

Departamento:

Masaya.

Municipio:

San Juan de Oriente.

Fecha de celebración:

24 de Junio – Fiesta patronal en honor a San Juan Bautista.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes y devotos de San Juan Bautista.

Descripción:

Antecedentes:

La danza de La Yegüita consiste en un diálogo entre los espadachines o garreadores, en la cual se imita el habla de los niños. El personaje principal lleva una armazón ovalada hecha de varas y telas, con cabeza de equino. El

pelo y la cola de la yegua son de cabuya trenzada. El argumento de esta danza gira en torno a una yegua que se extravió. Afirman que la yegua había sido robada, pero la gran sorpresa es que ésta reaparece después del enfrentamiento de los espadachines con las “vergas de toro”.

En el diálogo o discusión, las expresiones imitan la forma de hablar con los niños. Exclama uno de los garreadores “dicen que la quiere e chu sal. Quiere agua de chal [sal] la potlanca [potranca]. Naturalmente, el garreador habla en doble sentido. Esta danza tiene un carácter dramático, ya que los bailantes se entregan al duelo con mucha pasión, ocasionándose impresionantes daños físicos, pero ellos afirman que el santo patrono les cuida cualquier herida.

Características:

El diálogo es de doble sentido. En esta danza participan solo hombres. No usan un traje específico para esta danza.

EL personaje principal es La Yegüita, la cual interviene cuando los espadachines arrecian el duelo.

La Yegüita es conducida por un hombre que viste de manera normal y usa sombrero. Cuando la Yegüita interfiere en el duelo, es respetada por los espadachines, lo cual indica que es la máxima autoridad.

Vestuario:

No existe un traje que identifique esta danza, debido a que los promesantes participan de manera espontánea para cumplir promesas o para mantener la tradición. Solamente se identifica la estructura de La Yegüita, la cual está bajo una armazón de varas de bejuco y telas blancas, que incluye la parte ósea de la cabeza de la yegua.

Música:

Tiene su música propia expresada mediante el Tatil y el Tancún. Actualmente alegra o

ameniza esta danza una banda musical popular que ejecuta los sones de toro.

Elemento de identidad cultural:

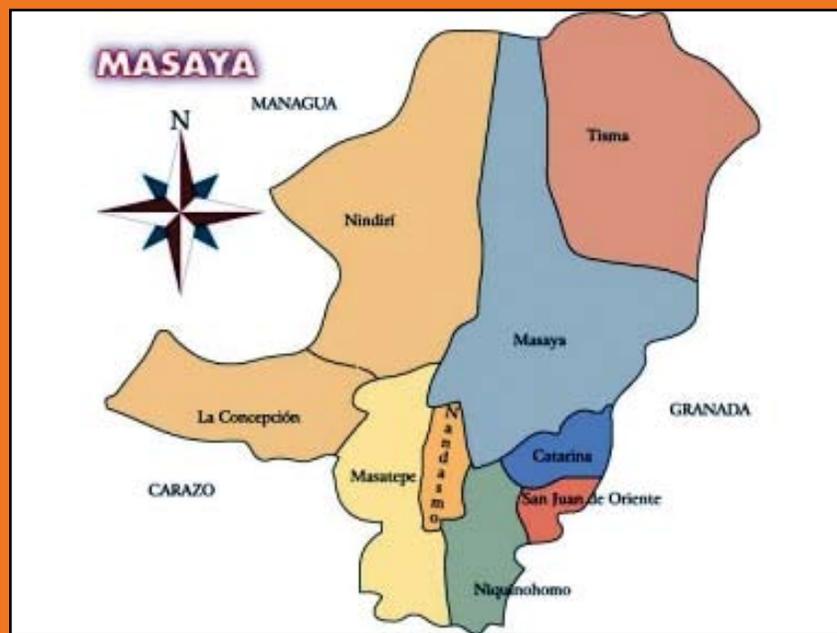
Esta danza es la única representativa durante las fiestas de San Juan Bautista. Pertenecce al patrimonio cultural intangible de la comunidad. Los promesantes demandan con su participación, la sanación de su enfermedad o favor recibido por la imagen de San Juan Bautista.

Fuentes:

Recopilación y Selección de Texto:

Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velásquez.

Mapa de Masaya



DANZA DE

EL TOROVENADO DEL PUEBLO

(Masaya)



Nombre de la Danza:

El Torovenado del Pueblo.

Departamento:

Masaya.

Municipio:

Masaya.

Fecha de celebración:

Inicia el 30 de septiembre, y continúa en octubre y noviembre, en honor a San Jerónimo.

Director / Portador / Practicantes: Cofradías y promesantes de El Torovenado de la fiesta patronal de San Jerónimo.

Descripción:

Antecedentes:

El Torovenado del Pueblo es una de las danzas más antiguas que se conoce en Masaya. Se le llama también Toro Venado de Rama

o de Malinche y se presenta en esta ciudad, durante las festividades de San Jerónimo, comprendidas entre el 29 de septiembre al 7 de noviembre. Esta festividad se inicia con la vela del santo que tiene lugar la noche del 29 de septiembre en la iglesia de San Jerónimo.

Vela del Torovenado:

La vela consiste en la asistencia de gran número de personas, y promesantes que concurren a esta ciudad y de todas partes del país a la vela del santo milagroso. Los asistentes se aglomeran en el atrio de la iglesia en grupos y bailando se acercan a la puerta mayor la cual está cerrada y en la misma forma, siempre bailando, se regresan sin darle la espalda a la puerta.

Después de llegar a ella la golpean con una piedra que llevan en la mano imitando la actitud de la imagen del santo, que está golpeándose el pecho con una piedra. Al acercarse a la puerta gritan ¡viva el doctor San Jerónimo! ¡Viva el que cura sin medicina!

Estas y otras expresiones ponen de manifiesto el poder que le atribuyen a San Jerónimo, para satisfacer cualquier petición que se le haga, sea un milagro o un beneficio material. Hay asistentes a este acto que llevan en brazos o tomados de la mano a los que han recibido la gracia del santo de haber sanado alguna enfermedad.

En este recorrido, los bailantes se apartan dando lugar a que entre en acción otro grupo. Después de bailar en esta forma los promesantes se dirigen al interior del templo entrando por las puertas laterales donde se aproximan a la imagen del santo, le veneran y recitan algunas jaculatorias, se santiguan y luego se sientan en las bancas o en el suelo. Otras personas colocan en el suelo, veladoras o candelas y depositan limosnas en un plato que para tal efecto está sobre una pequeña mesa. Durante la noche de la vela personas devotas o por promesas ofrecidas, reparten a los asistentes en vasos de vidrio, en jícaras o en guacales, refrescos de semilla de jícara y chicha de jengibre; también

reparten nacatamales, indio viejo, rosquillas, mancarronas y aguardiente.

Durante la procesión a San Jerónimo, que sale el 30 de septiembre, concurren miles de promesantes de todo el país, que bailando en las calles por donde va la procesión asisten los conjuntos disfrazados y con máscaras llamadas "las inditas" y el "torovenado".

La danza de El Torovenado, también llamado de "Rama o de Malinche" se compone de varios personajes: La Vieja del Toro Venado, El Tigre, El Macho Ratón, y ocho revestidos más. La Vieja del Toro Venado viste una indumentaria compuesta de blusa y enagua de tela de algodón con muchos vuelos y bastante holgada. Lleva máscara de madera, portando en la mano derecha una sonaja -también de madera- y en la mano izquierda una pequeña tajona. El Tigre no lleva máscara, solamente un cuero de tigre atado a la cabeza con una redcilla y le cuelga por el cuerpo cogido de ambas manos a manera de delantal.

El grupo de ocho torovenados visten con ropas estrafalarias, y cada uno lleva una máscara de madera, de barro o de cáscara de jícaro. Algunos portan arco y flechas, un rifle de madera, un machete de madera o un pedazo de palo.

Descripción:

Al son del pito y el tambor estos ocho revestidos bailan alrededor de El Tigre profiriendo expresiones como éstas: ¡uy que te come el tigre! ¡Virgen santísima, ayúdame a matar este tigre!, y bailan y bailan a su alrededor. El Tigre, también bailando, muestra el cuero de tigre cogido con ambas manos haciendo pequeñas genuflexiones y dando vueltas en círculo a uno y otro lado, haciendo que acomete a los del círculo que le rodea y también hace como que se defiende.

La Vieja del Torovenado baila sonando la sonaja fuera del círculo pero atenta a sus movimientos; de pronto rompe el círculo y penetra a él. Ante su presencia, El Tigre se da

por vencido, se acuesta en el suelo y La Vieja le pone un pie encima: El Tigre está vencido. El pito y el tambor suenan aceleradamente, El Tigre se levanta y todo el conjunto pronuncia a gritos en son de triunfo y se incorporan al concierto de los promesantes que bailan al son del pito y el tambor.

Otros torovenados, también vestidos estrafalariamente con máscaras de variadas figuras, van dispersos, portando unas ramas verdes o de florido Malinche, otros llevan cueros de animales del campo como ardillas, iguanas, lagartos, conejos, monos y armadillos, los cuales ofrecen al santo como ofrendas por favores recibidos. Otros llevan muñecos de trapo o de madera que representan a las personas que solicitaron en horas de dolor y tristeza, el favor de san Jerónimo. Con estos objetos en la mano se acercan a los asistentes a la procesión y con ellas en la mano dicen ocurrencias más o menos jocosas que hacen reír al público, tales como: vela tu muñeca, toma tu conejo, aquí está tu iguana, etc., y luego se retiran profiriendo carcajadas y

haciendo viajes que rematan con el sonsonete de ¡Viva San Jerónimo!

Lo que dio y le ha dado vida a El Torovenado son las "máscaras". Gracias a los artistas Sonofía Gómez, Fatuos Alegría, Roberto Agustín Marengo y José María (Chema) Reyes, que hacían tan reales las máscaras que, cuando estos iban en el recorrido, la gente los confundía. Al ser identificados, comenzaban los gritos y risas poniéndose de manifiesto el carácter burlesco del Torovenado.

104

Para esta festividad cada año se organiza un comité o cofradía que preside el mayordomo que puede ser hombre o mujer. En casa de éste se reúne todo el comité y atiende a la concurrencia, obsequiándole viandas y bebidas fermentadas y refrescos durante la noche de la vela y el día de la procesión. El tamborilero con su pito y tambor pasa toda la noche ejecutando ambos instrumentos, y a las ocho de la noche se reza la novena a San Jerónimo y se canta un Rosario al que concurre gran número de devotos.

Según las posibilidades del mayordomo o mayordoma, se quema pólvora que dibuja variadas figuras, no faltando cohetes, bombas y globos.

Características:

El Torovenado conserva su folklore como la más pura expresión del teatro folklórico, músico-callejero. Representa a nuestra cultura popular tradicional de tipo burlesco, ridiculizante. En su mayoría, desde hace muchos años los hombres visten de mujer, otros ridiculizan a personajes de la ciudad o nacionales, los cuales se atavían con trajes sucios, viejos y rotos. Usan carteras rotas al igual que paraguas rotos, sombreros y otros. Todos bailan al compás de sones de "toros encuetados", ejecutadas por bandas musicales populares, y obligatoriamente bailan en el atrio de la iglesia, para luego recorrer las principales calles de Masaya.

El Macho Ratón luce una máscara que simula la cabeza y el trasero con cola de un macho,

y al bailar hace cabriolas imitando un macho encabritado. La indumentaria que luce El Torovenado es de hombre o mujer. También los cofrades celebran al santo, y el gran mayordomo presencia la instalación del “palo lucio”, la repartición de tamales y rosquillas, las cuales comparten con los cofrades. Al amanecer los congregados celebran la llegada del sol con la algarabía de un grupo de chicheros a media mañana del domingo.

Las mujeres de la cofradía de la cocina irán a buscar al gran mayordomo a su casa. Le quitarán la camisa y lo investirán con una cotona, para salir en procesión al son de la marimba. Después tomará de la jícara ceremonial un trago de guarón junto a los dirigentes de las cofradías, para dar comienzo al Torovenado.

Cuando los hombres se visten de mujer:

Por si usted no lo sabía las priostas han tenido y tienen autoridad dentro de la cofradía,

las mujeres que ostentan esos cargos son en su mayoría comerciantes, mercaderas, o simplemente jefas de hogar, y son las que definen qué traje de mujer van a llevar sus esposos, hijos, compañeros o parientes masculinos, porque en el desfile de El Torovenado tienen especial importancia los varones vestidos de mujer. Esta influencia femenina es explicable históricamente por la presencia en Nicaragua de un bolsón cultural de rasgos matriarcales, anterior a la llegada de la influencia patriarcal azteca.

Las indias de Nicaragua, como anotó el cronista Oviedo, preservaron hasta el momento de la conquista ciertas libertades y estatus que ya se habían perdido en otras sociedades precolombinas. Laurette Sejourné señala que cosa parecida ocurrió con las mujeres de Tehuantepec, cuya belleza y garbo son legendarios en México.

Música:

La música de El Torovenado es interpretada

por entre 4 y 5 bandas musicales populares que ejecutan sones de toro o de cacho. Estas bandas musicales están constituidas por grupos de 8 a 12 músicos cada una.

Elemento de identidad cultural:

Según una recopilación oral realizada en Masaya, los entrevistados afirmaban que en los primeros años del mestizaje, cuando se celebraban estas fiestas, se hacía con un toro y un venado como símbolo de la lucha entre dos poderes: el Sol y la Luna y luego con máscaras de toro y de venado de donde devendría la danza de El Torovenado actual.

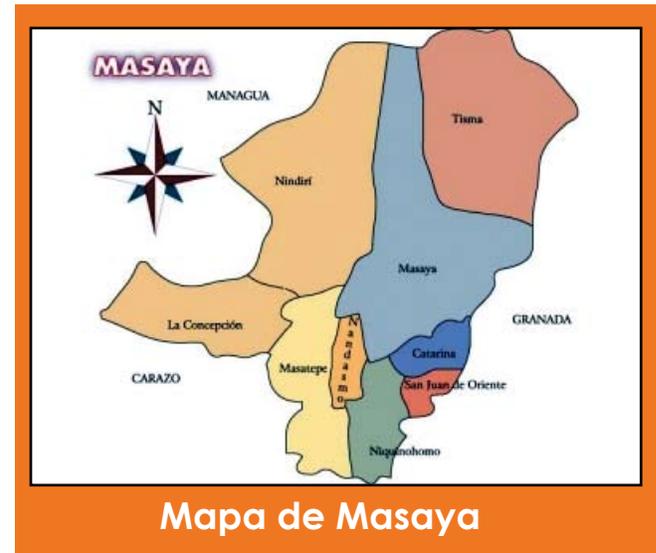
El carnaval de El Torovenado consiste en que la gente de los distintos barrios de la comunidad indígena y del centro de la ciudad, salen en procesión disfrazados de animales o de personajes de los que se quieren burlar.

San Jerónimo es la fuente de la cordialidad en Masaya y es, en El Torovenado, donde esa cordialidad se manifiesta mejor. Es una

danza típica y variada de diversas formas, tan distintas que en una crónica de estudio pormenorizado, quizás cada una de ellas se presentaría como una danza, para cada uno de los aspectos que se estudian.

Bibliografía:

Vega Bolaños, Andrés. Torovenados y muchachos de Masaya. Revista Elite, 1943. p. 3.
Hemeroteca Nacional, Managua. Nicaragua.



DANZA DE

EL VIEJO Y LA VIEJA

(Diriamba, Carazo)



Nombre de la Danza:

El Viejo y la Vieja.

Departamento:

Carazo.

Municipio:

Diriamba.

Fecha de celebración:

20 de Enero – Fiesta patronal en honor a San Sebastián.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Sebastián.

Descripción:*Antecedentes:*

Se cree que la danza de El Viejo y La Vieja es una burla serenísima y majestuosa realizada por algún mestizo, cuya manifestación es de data reciente, que se da en un contexto de celebración de la fiesta patronal de San

Sebastián de Diriamba, el 20 de enero. El recorrido va desde la puerta principal del frontis de la iglesia de San Sebastián hasta retornar al mismo sitio de la iglesia donde permanece la imagen, hasta el día de la procesión de la octava. Este recorrido es de ocho horas aproximadamente, y de esta forma los bailantes pagan promesa por algún favor recibido. Esta tradición permanece y se ha transmitido de generación en generación, de promesantes a promesantes que son miembros de la comunidad.

Características y Vestuario:

En la picardía y la agilidad en esta danza se manifiesta el remoquete de El Viejo que está referido a un sinónimo de patrón o jefe. Esta actitud se refleja en el lenguaje corporal del baile del viejo y en la cara a través de una máscara que forma parte del recurso del disfraz. Tiene referencia a la mojiganga donde se repite la escena utilizando la sátira. Es ahí donde aparece la máscara y el tocado especial que el indígena lleva en la danza.

El Viejo viste de saco y camisa manga larga color blanco y de pantalón oscuro, usando sombrero de palma con cintas de colores que se adornan en la copa del sombrero. Utiliza como recurso de apoyo un bastón que le permite, sostenerse. Por su avanzada edad, baila muy despacio y con elegancia a través del ritmo musical que se ejecuta con la marimba de arco.

La Vieja va ataviada con un tocado y falda de colores y de abundantes elementos, los cuales debieron ser ridículos en el momento de la presentación de la mojiganga, donde se trata de imitar a una muchacha española. Usa un sombrero de palma doblado hacia arriba donde se le colocan flores y se adorna la copa del sombrero con cintas de colores. La máscara del personaje de La Vieja representa a una española guapa y burlesca que es la cara que cree tener la indígena que sale a bailar con el viejo.

Se desplaza con rapidez y giros provocativos hacia El Viejo, donde demuestra su elegancia

y actitud burlesca al decrepito jefe o patrón. Lleva una canasta de flores que se la coloca en la mano izquierda y en la mano derecha un pañuelo blanco para secarse el sudor al momento de danzar.

Música:

Los instrumentos musicales que se usan en esta danza son; la marimba de arco, la guitarra y la guitarilla. Se creó un son exclusivamente para esta danza que lleva el mismo nombre de El Viejo y La Vieja. Su ritmo es muy movido y variado cuyo compás se expresa en seis por ocho. El instrumento principal es la marimba de arco, cuya expresión musical invita a la danza que es festiva y de gran colorido.

Elemento de identidad cultural:

El elemento fundamental está referido a la conservación de la expresión danzaría bajo el contexto de la fiesta patronal de San Sebastián, el 20 de enero, donde los bailantes promesantes hacen uso de este recurso para

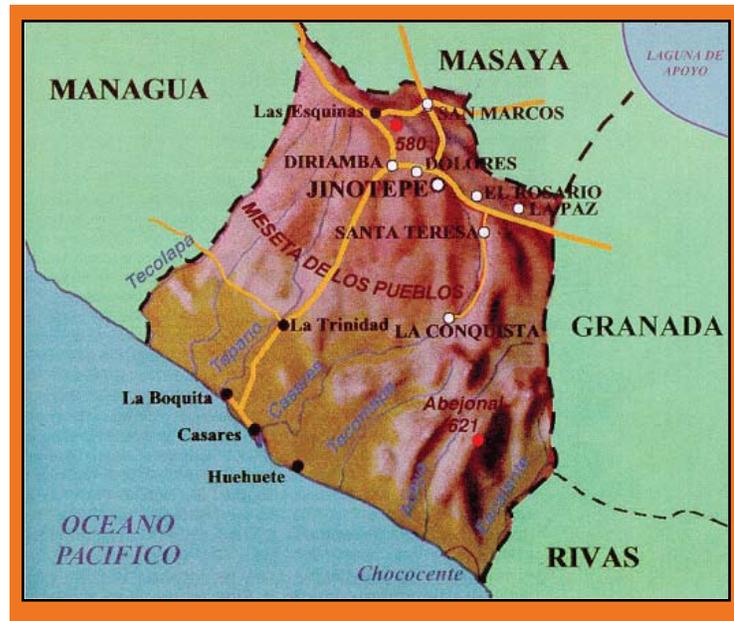
pagar su promesa, y de sostener la tradición de la danza a través de lo religioso y la tradición como parte de identidad propia.

El uso de instrumentos musicales como la marimba, reviste mucha importancia para la conservación de la tradición, en motivo de que la marimba es un recurso totalmente indígena.

Fuentes:

Recopilación y selección de textos:
Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velázquez.
2003 - 2007.

Mapa de Carazo



DANZA DE

LAS INDITAS DEL GUACAL

(Diriamba, Carazo)



Fotografía: Colección del Ballet Folklórico Nicaragüense. Director Ronald Abud Vivas. Diriamba. Baile de Las Inditas del Guacal.

Nombre de la Danza:

Las Inditas del Guacal.

Departamento:

Carazo.

Municipio:

Diriamba.

Fecha de celebración:

20 de enero. Fiesta patronal en honor a San Sebastián.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Sebastián.

Descripción:

Antecedentes:

Las Inditas del Guacal, es una danza originaria de la ciudad de Diriamba, y había desaparecido o caído en desuso por un período de diez años aproximadamente. La última vez que la danza salió fue en

las fiestas de San Sebastián, en 1984, y se rescató nuevamente a partir del año 2000, por promesantes y portadores como parte del ritual y pago de promesa en honor a San Sebastián. Se cree que esto se debió a que no hubo suficientes recursos económicos de los practicantes, debido a que el vestuario es muy caro y cada persona que ejecuta esta danza debe cubrir sus propios gastos.

La vestimenta es tan sencilla que le da ese carácter autóctono de la comunidad de Diriamba. Esta danza se manifiesta en las fiestas patronales de Diriamba, las cuales son probablemente las más coloridas y de mayor riqueza folklórica en el país.

Las celebraciones populares se inician el 17 de enero. Estas fiestas dan inicio con una alegre diana, seguida de la bajada de la imagen de San Sebastián, que luego es sacada en procesión. Un dato muy curioso es que esta danza sólo se presenta un día de la celebración como es la procesión de la imagen de San Sebastián el 20 de enero. El

19 de enero, se realiza el tradicional "tope" de las imágenes de Santiago Apóstol, San Sebastián y San Marcos. Esto se produce en una de las calles de Diriamba. San Sebastián va acompañado de danzas tradicionales como El Güegüense o Macho Ratón, El Viejo y la Vieja, El Toro Huaco, El Gigante y Las Inditas del Guacal.

En Diriamba todas estas danzas están a cargo de diferentes familias, las cuales deben cubrir los gastos del baile que les corresponda e incluso, deben de buscar sus propios bailarines. Esto lo hacen en devoción al santo o para pagar alguna promesa ofrecida a San Sebastián.

Características:

La danza está centrada dentro de la coreografía sólo por filas e hileras. La forma de bailar es muy romántica y se aprecia mucho el galanteo. El acento o ritmo lo dan las mujeres con el armónico movimiento del codo y el pañuelo. El paso principal es el sencillo de

folklore, pero un poco más asentado. Dentro de la danza se realizan coplas en homenaje a San Sebastián

Vestuario:

Las mujeres usan blusas cortas con un escote poco profundo y de boca cuadrada con muchos adornos, fustán de algodón adornado con encajes de igual color. Se hacen una trenza adornada con cintas de colores, y llevan un sombrero de palma de ala corta, adornado con espejos y flores. Del sombrero caen cintas de colores que llegan hasta la cadera. Llevan un guacal cubierto con un manto de blonda, y en la otra mano llevan un pañuelo de seda brillante. Van calzadas con caites.

Los hombres usan camisa manga larga holgada de seda brillante, el pantalón es largo y generalmente de color oscuro sin mucha campana, con un fajón ceñido a la cintura y amarrado a un lado de la misma. Usan zapatillas negras y calcetines blancos, y

en los hombros llevan un pañuelo en forma de cepa, el cual es del mismo color del manteado de la mujer. Llevan una toalla que la utilizan en los brazos para galantearle a la mujer una vez iniciada la danza.

Música:

No existe una música propia para esta danza y se utilizan los sones de marimba originarios de los bailes de Masaya, ejecutados con la marimba de arco, la guitarra y la guitarrilla.



Elemento de identidad cultural:

Esta danza forma parte de las manifestaciones tradicionales de Diriamba y es la única expresión de baile acompañada por la marimba de arco. Los movimientos al danzar marcan pasos pequeños hacia adelante, hacia los lados y hacia atrás. El vestuario es parecido al de la danza de El Mestizaje, propio de Masaya. Estos elementos forman parte de los valores culturales de los promesantes en el contexto de las fiestas de San Sebastián.

Fuentes:

Recopilación de textos:
Marcia Baltodano. Diriamba, 1980.

Mapa de Carazo

DANZA DE

EL QUEGUENSE O MACHO RATÓN

(Carazo y Masaya)



Fotografía: Instituto Nicaragüense de Cultura. Expediente Nominación Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, UNESCO. Baile de El Güeguëense o Macho Ratón. Diriamba.

Nombre de la Danza:

El Güegüense o Macho Ratón.

Departamento:

Carazo y Masaya.

Municipio:

Diriamba y Niquinohomo.

Fecha de celebración:

20 de enero con motivo Fiestas patronales en honor a San Sebastián y fiesta patronal de Santa Ana en Niquinohomo, el 26 de julio.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes directos de la fiesta de San Sebastián. Grupo Tradicional Teatro de Investigación de Niquinohomo.

Descripción:*Antecedentes:*

El Güegüense o Macho Ratón es una comedia bailete de la época colonial. De carácter

anónimo. Se desconoce la fecha exacta de su aparición. Data su origen a finales del siglo XVII y principios del Siglo XVIII.

El Güegüense o Macho Ratón es el primer documento del mestizaje en Hispanoamérica. Es también, por su contenido, la primera expresión de protesta en nuestro continente, que tiene como objetivo denunciar al sistema colonial. Denuncia la situación del mestizo y el indio en la época de la colonización, que fueron víctimas de abusos, gracias a la excluyente organización de la sociedad de la época, que concedía un privilegiado lugar a los españoles y a los criollos.

El Güegüense es teatro, parlamento, música y danza y estas combinaciones se escuchan y se observan muy armónicas. Los parlamentos son 314 y originalmente se creían eran irrepresentables. Sin embargo, su estructura y su extensión permitieron representarla, de tal forma que de la música se conocen de entre 7 y 8 partituras.

El Güegüense se representa en los atrios de las iglesias, en los tiangués y en las calles, y la música tiene una influencia europea barroca.

El Güegüense o Macho Ratón desarrolla su dinámica a través de la intervención de la trama en los personajes que motivan el recuerdo de los antepasados, de una época determinada que está referida en varias versiones de manuscritos, encontrados por recopiladores e investigadores, como: Walter Lehmann, en el Hotel Azcarate de Masaya el 13 y 18 diciembre de 1908, manuscrito propiedad del señor Ramón Zúñiga de Masatepe, el cual data del 19 de junio de 1867; Carl Hernán Berendt de 1874 también copiado en Masaya al fusionar otros dos manuscritos, pertenecientes al dramático Juan Eligio de la Rocha.

Habría que sumar otro más antiguo encontrado recientemente por el poeta Julio Valle Castillo quien se refirió de la siguiente manera: "para alegrar la procesión de la patrona titular de

Masaya, Nuestra Señora de La Asunción, el 15 de agosto 1810, era el mayordomo Don Bruno Berroteran y su cofradía quien sacaba a El Güegüense". Este documento lo copió José Antonio Bonilla, presbítero de la parroquia de Masaya en 1810, y era propiedad de Don Simón Tome de Santalices, natural del Reino de Galicia.

Personajes que intervienen en la Comedia Baillete:

Primer grupo:

- A) El Gobernador Tastuane.
- B) El Alguacil Mayor.
- C) El Escribano Real.
- D) El Regidor.
- E) Doña Suche Malinche, hija del Gobernador,
- F) Dos damas de compañía de doña Suche Malinche.

Este primer grupo es de españoles, quienes constituían la autoridad y el poder o representaban el poder real de la Corona.

Segundo Grupo:

- A) El Güegüense, un viejo y como tal, encorvado, de pasotardo, sordo o haciéndose el sordo, apoyado en un bastón.
- B) Don Forsico, su hijo mayor. Un mestizo.
- C) Don Ambrosio su entenado, menor en edad que su hermano Forsico, quien tiene un fenotipo más indígena que se identifica con el color moreno pálido, mayate y en los párpados y ojos saltones: -"ojos de sapo"-.
- D) El Macho puntero.
- E) El Macho Oaxaqueño.
- F) El macho Moto.
- G) El Macho.
- H) El Macho Ratón.

Los personajes españoles evidentemente ostentan un vestuario barroco, como lo señaló el poeta Pablo Antonio Cuadra.

Características y Vestuario:

El Güegüense se describe a través de las características de la vestimenta y en los

personajes muy similares a la usanza española. La representación de los personajes en el uso del calzado son similares a las zapatillas de grandes hebillas doradas o plateadas en la capellada, usando medias blancas y altas con su borla de ajuste bajo la rodilla, pantaloncillos con ruedas que llegan hasta el borde de la rodilla con botones o cuerdas, montada en ribetes o encajes finos como un símbolo de clase en su ornamentación. Usan chaquetín y pañoleta masculina al cuello, con colores ajustados al tono del traje y la blusa masculina, con la pechera llena de encajes o tiras bordadas.

Esta danza se baila durante la procesión de San Sebastián en Diriamba, como pago de promesa de los bailantes, quienes ejecutan tradicionalmente esta danza aproximadamente por 8 horas de recorrido de la procesión.

Música

Los sones utilizados fueron introducidos una

vez que la obra teatral fuera terminada, como una forma dinámica de entusiasmar o entretener a los espectadores.

La música de estos sones fue publicada en los cuadernos del taller San Lucas en 1942 y en total suman 14 (Acción, Ronda, Alguacil, Escribano, Gobernador, Juégüense, Don Forsico, Don Ambrosio, El Güegüense consternado y orondo, Ronda o Valona, Los Machos, San Martín, Retirada o el Borracho).

Personajes y música:

Los personajes se unen a la musicalización, por eso se registra un son para cada uno de ellos. Cada música revela la categoría y estado de ánimo del personaje a quien representa. Según el poeta Julio Valle Castillo, la música de alguna manera es estructuradora, ignorarla es perder uno de los hilos de mayor cohesión interna.

La música que se escucha en la obra suele tocarse con violín, guitarra, Tancún y Tatil.

Elemento de identidad cultural:

La Obra del Güegüense esta considerada como la máxima expresión de características del nicaragüense por su lenguaje, costumbres e idiosincrasia y estructura social de la época, donde se manifiestan los siguientes elementos de mayor importancia:

- Fusión indio hispano nicaragüense.
- Obra literaria primitiva y folklórica.

Fuentes:

Recopilación de textos. Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velázquez. 2006.

Mapa de Carazo y Masaya



DANZA DE

LOS DIABLITOS DE JINOTEPE
(Carazo)



Fotografía: Colección Escuela de Danza de Managua. Baile de Los Diablitos de Jinotepe.

Nombre de la Danza:

Los Diablitos de Jinotepe.

Departamento:

Carazo.

Municipio:

Jinotepe.

Fecha de celebración:

25 de Julio. Fiesta patronal en honor a Santiago Apóstol.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de Santiago Apóstol.

Descripción:

Antecedentes:

Es una danza folklórica regional que data de tres o cuatro siglos atrás. Es del género satírico donde se burla del poder español y sus representantes. En ella, sus integrantes o bailarines tratan de expresar o

simular el alma en pena en el más allá; es el castigo por haber caído en desobediencia con Dios. Inicialmente quienes participaban de esta danza eran personas humildes procedentes del campo, especialmente de las comunidades de Wüiste, El Sol, El Artillero, Paso de la Solera, La Hormiga, La Pitilla y otras jurisdicciones del departamento de Carazo.

Con el paso del tiempo se han integrado otras personas de diferentes estratos sociales y de sectores urbanos como: La Conquista, Santa Teresa, Diriamba y Jinotepe; todos ellos en cumplimiento a las promesas de su santo patrono.

Los llamados Diablos se presentan en otras ciudades de Nicaragua como en Nandaime, Nagarote, Masaya y en Jinotepe, todos en honor a Santiago Apóstol, el 25 de julio, durante la procesión y el recorrido de la imagen. También en Diriamba en honor a San Sebastián, el 20 de enero, y en Nandaime, en honor a Santa Ana, el 26 de julio. En noviembre, el último domingo, llamado Domingo de

Apante, en honor a San Jerónimo. En todos los municipios donde existe la danza de Los Diablos o Diablitos, se debe de estudiar por separado sus características, las cuales marcan una diferencia en la música, en el vestuario y en sus personajes, lo mismo que en su coreografía y origen.

La danza de Los Diablitos de Jinotepe se puede tomar como herencia de los conquistadores y colonizadores españoles, ya que ellos transmitieron los valores religiosos, sociales y culturales por donde se establecieron.

130

Características:

En el desarrollo de la danza intervienen entre 20 y 25 bailarines, siendo los personajes principales: El Diablo Mayor y Corín, quienes dirigen a los bailarines y establecen el diálogo, elemento que caracteriza esta danza. Previa a esta introducción, el Diablo Mayor inicia el diálogo con Corín, ambos son acompañados por los Padrinos, quienes organizan la danza y le ayudan al Diablo Mayor.

La estructura de la danza comienza con la música la cual es muy propia en esta expresión tradicional, y por un buen rato bailan en círculos y luego se dividen en dos hileras: una guiada por el Diablo Mayor y otra guiada por Corín (diablo segundo). Una vez que han bailado, cada uno se detiene formando hileras quedando frente a frente, poniéndose de acuerdo con las coplas que van a recitar.

Esta danza tiene características propias, como el hecho que también participan niños, jóvenes y adultos quienes han venido sosteniendo y conservando la expresión tradicional.

Para iniciar la danza, se detienen en cualquier parte de la calle durante el recorrido de la procesión, forman filas y se ubican unos detrás de otros de mayor a menor. En la parte inferior del círculo va La Muerte Quirina y La Dama, quienes bailan con saltos laterales y alternos con los brazos en los cuales llevan un pañuelo estampado con flores de gran vistosidad. Se desplazan al son del violín de talalate, la

guitarra y la guitarrilla, y avanzan y retroceden al encuentro de las imágenes de San Marcos, San Sebastián y Santiago Apóstol, quienes recorren las principales calles de la ciudad. El ritmo y los instrumentos se confunden con el “juaa”, grito unísono que se mantiene durante toda la danza y que lo identifica como una expresión oral de otros.

Vestuario:

Consiste en trajes de paje de cortes europeos. El rostro lo llevan oculto bajo una máscara de semblante europeo, rubicundo, ojos azules y nariz aguileña. En las manos portan un trozo de tela o una toalla pequeña, la cual se colocan en la nuca al momento de la danza.

El vestuario es muy vistoso, camisa manga larga de diferentes colores, llevan en la cabeza una corona, el sombrero, la capa, la nagüilla, la pantaloneta, la máscara, las medias, los zapatos y el pañuelo.

La corona está hecha de cartón, papel

lustrillo, palmas, ramitas de flores, y espejos. Las palmas son elaboradas con papel brillante y papel crespón.

La capa y la nagüilla están hechas en forma de cuadrilátero, con telas que por sus estampados y colores le dan vistosidad y colorido. Están adornadas con lentejuelas y algunos promesantes aplican su creatividad y dibujan en ellas leyendas como: “Viva Santiago”, otros dibujan los rostros de los santos patronos: San Marcos, San Sebastián y Santiago, a quienes rinden honor y gratitud por los milagros recibidos.

La máscara es tallada por escultores tradicionales y tiende a representar el rostro de los conquistadores españoles. La madera que se utiliza para su confección es generalmente de jobo o granadillo, pero no se descarta la utilización de otras especies de árboles nicaragüenses.

La Muerte Quirina viste un traje que lleva pintado sobre el mismo un esqueleto humano,

su rostro va cubierto con una capucha en la que va impresa una calavera. Completa su atuendo una enorme tijera de madera que al ritmo de la danza utiliza para separar a los observadores y dar una mejor visión a todo el público. El vestuario de la Dama, es similar al de las "inditas", pero con máscara que simula el rostro de la mujer española.

Música:

Esta danza tiene su propia música y se ejecuta con violín de talalate, guitarrilla y guitarra. La letra y la música es de origen anónimo, y mientras danzan, emiten un grito articulado, que se puede traducir así: ajuá... ajuá... cuando cesa la danza, recitan coplas.

"En un diablo me he convertido
Desde que era artesano
Por hablar muy escondido
Con la mujer de mi hermano"
"Hay un lirio muy querido
Del lado que sale el sol.
Es el lirio preferido
De Santiago el español".

Elemento de identidad cultural:

Esta danza tradicional es el hecho cultural más importante como expresión cultural, y le da su propia identidad a las fiestas patronales de Santiago Apóstol en Jinotepe, y se ha conservado a través de generaciones, la cual no ha desaparecido bajo su contexto de origen, como es en una celebración religiosa muy propia de la ciudad, y que la comunidad se identifica plenamente como danza tradicional.

El uso del violín de talalate, la guitarrilla y la guitarra reviste mucha importancia para la conservación de la música tradicional de la danza, la cual tiene su propia música, ritmo y letra, la cual forma parte de los movimientos de la danza, con coplas y estrofas que son cantadas a la hora de danzar.

Fuentes:

Recopilación y selección de textos. Roberto Marengo Velázquez, 2000.



Mapa de Carazo

DANZA DE

EL GIGANTE

(Diriamba, Carazo)



Fotografía: Wilmor López. Colección Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO. Baile de El Gigante de Diriamba.

Nombre de la Danza:

El Gigante.

Departamento:

Carazo.

Municipio:

Diriamba.

Fecha de celebración:

20 de enero. Fiesta patronal en honor a San Sebastián.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Sebastián.

Descripción:

Antecedentes:

El Gigante se considera también una obra de teatro nicaragüense. Se basa en un relato bíblico y describe la lucha de David contra Goliat. Los Protagonistas son: El rey Saúl, el rey David, el Portero cristiano, el Mensajero

cristiano, el ejército cristiano, el gigante Goliat, el gigante Viejo, el Gigantillo, el Portero moro, el Capitán 1º moro, el Capitán 2º moro, el General moro, el Alférez moro, el ejército moro, cuatro soldados cristianos, cuatro soldados moros, numerados del 1 al 4.

Características:

Consiste en bailes y diálogos alternos. La lucha entre el pastor y el gigante se entabla bailando. El pastor huye del gigante para preparar estrategias de combate, para que por fin, la lucha concluya con la derrota del gigante Goliat. Cada intervención se llama parada.

Música:

La música esta formada de seis partes o ritmos que se ejecutan con el Tatil y el Tancún, y tiene su propia música que consiste en melodías repetitivas.

Elemento de identidad cultural:

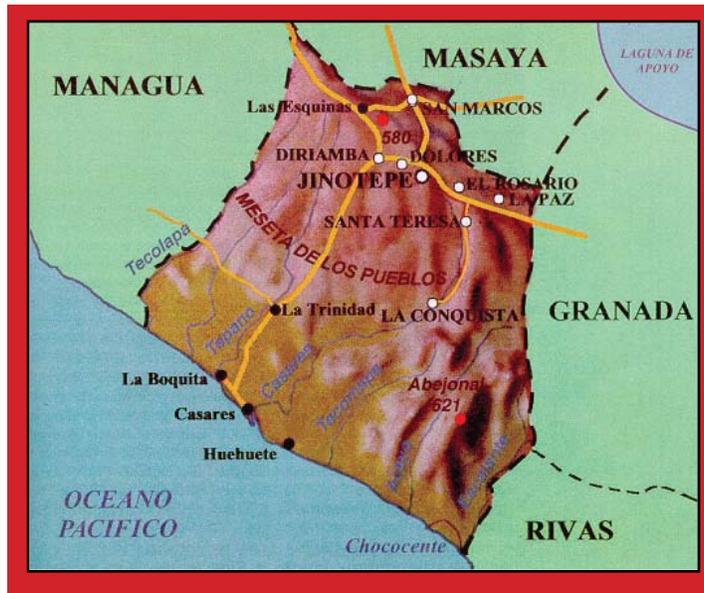
Al igual que otras danzas tradicionales de Diriamba, El Gigante, El Güegüense y El Toro Huaco, son expresiones que conservan su contexto y razón de las luchas sociales desiguales en las cuales se impone el ingenio, la sagacidad y la firme posición del indígena. Estas danzas tienen como elemento de identidad, un estilo eminentemente barroco

de la época, donde se integran los valores de creatividad de los indígenas y la fe de pago de promesas a su santo patrono, San Sebastián.

Fuentes:

Recopilación y notas. Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velázquez. 2003.

Pedro René Gutiérrez. 1990.

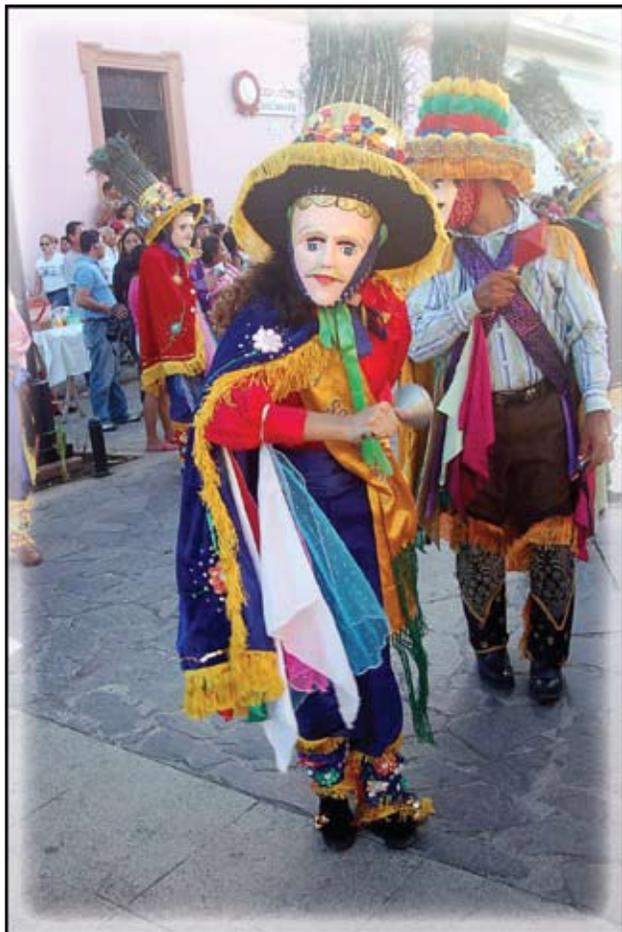


Mapa de Carazo

DANZA DE

EL TORO HUACO

(Diriamba)



Fotografías: Archivo La Prensa, S.A. Danza de El Toro Huaco de Diriamba.

Nombre de la Danza:

El Toro Huaco.

Departamento:

Diriamba.

Municipio:

Diriamba.

Fecha de celebración:

20 de enero. Fiesta patronal en honor a San Sebastián.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Sebastián.

Descripción:

Antecedentes:

Es una danza que realiza un grupo de bailantes, divididos en dos grupos. Cada uno de ellos consta de ocho a doce personas. Va, además, otro bailante llamado "Mandador", que es el jefe de la danza y otro artificial, que

es un individuo que carga una cabeza de toro montada sobre una armazón.

Características:

La representación se realiza al compás de la música del pito y del tambor. Cada grupo se coloca en fila india a cada lado de la calle, por orden de estatura. En el centro va el Toro, y el Mandador, a la cabeza de la danza. La danza consiste en una serie de saltos o brincos diferentes entre sí, que los bailantes verifican de acuerdo con los distintos sones.

El folklorista, Dr. Serrano G., se refiere a este punto, así: "la danza tiene nueve sones. De ellos, dos se ejecutan al inicio y también se bailan al final, siendo la danza la misma para ellos.

Los sones se ejecutan y se bailan de acuerdo al orden que se enumeran y conforme los nombres que tienen, así: 1) Primer Son (introducción); 2) El paseadito; 3) El Toro; 4) El Zapateado; 5) El Dicho; 6) El Segundo

Zapateado; 7) El Bejuco; 8) La Flor; 9) Cara con Cara; 10) Primer Son (se repite), y 11) El Paseadito (se repite y final).

Los bailantes, durante las danzas, emiten de vez en cuando un sonido gutural semejante al que se hace popularmente para llamar a las aves de corral o las de gallinas: ruuu..., ruuu..., ruuu.

Durante la procesión, la danza de El Toro Huaco inicia en el desfile de la concurrencia y encabeza a San Sebastián, en su anual recorrido por la ciudad. Los grupos coreográficos en que se dividen los bailantes recorren uno en una dirección y otro, en la otra el trecho de la procesión, siguiendo a los lados de la calle, como saltando al compás del tambor y del pito y sonando alegremente los chischiles que portan.

En el centro baila también El Toro. Durante la representación de la danza no hay diálogos, aunque, los bailantes se saludan con ligeros cuchicheos al oído. El rostro va cubierto con

una máscara de madera colocada sobre un pañuelo que el bailante usa para cubrir el borde de la máscara. Sin embargo, el bailante que sostiene con las manos en alto la armazón que representa al toro, no lleva máscara. Éste, durante la danza, embiste a veces a los demás bailantes, quienes se capean como sorteando al imaginario toro, haciendo un gesto natural de defensa con la tajona que portan en la mano izquierda.

Vestuario:

La indumentaria de los integrantes es la siguiente: pantalón y camisa corriente, sobrebotas de cuero brillante, pana o terciopelo con adornos o pedrerías; en los pies llevan caites o sandalias. Sobre el pecho llevan cruzadas una banda vistosa de color, rojo, azul, verde, preciosamente bordada. Sobre los hombros, una amplia capa también de vistosos colores.

El rostro lo ocultan bajo artísticas máscaras de madera, rubicundas, asemejando el

semblante de un personaje español bien parecido. Algunas máscaras llevan bigotes y barbas, otras son lampiñas. Cubren su cabeza con un sombrero adornado con plumas de pavo real, flores de papel, espejitos, cordones de cuentas brillantes y otros accesorios. En una mano llevan una tajona o pequeño látigo.

Aunque la danza tenga un jefe llamado “Mandador”, cada grupo tiene un capitán.

Música:

La música es interpretada por un solo ejecutante que toca al unísono un pito de madera (Tatil) y un tambor pequeño (Tacún) cuyo extremo va forrado con cacho de venado. La música consiste en una melodía repetitiva y monótona.

Elementos de identidad cultural:

Esta manifestación totalmente tradicional, reviste gran importancia debido a los recursos relacionados con el lujoso vestuario de

mucho colorido que impacta su presencia al momento de bailar. Solo los adornos, capas adornadas con chaquiras y lentejuelas, sombreros confeccionados con plumas de pavo real y el sobre botas, muestran la herencia española del sincretismo mágico religioso en esta danza.

Todo esto permite establecer una identidad propia de la comunidad de Diriamba. El otro elemento es el hecho que esta danza sale propiamente para la celebración únicamente de San Sebastián. Su conservación ha durado más de 100 años y ha estado vigente sin desaparecer o estar amenazado con desaparecer.

Fuentes:

Recopilación y selección de textos. Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velázquez. 2006.
Peña Hernández, Enrique. El Folklore de Nicaragua, 1940.

Mapa de Carazo



DANZA DE

LA UACA DE SAN MARCOS

(San Marcos, Carazo)



Fotografía: Colección Roberto Marenco V. Baile Tradicional de La Vaca de San Marcos, 2001.

Nombre de la Danza:

La Vaca de San Marcos.

Departamento:

Carazo.

Municipio:

San Marcos.

Fecha de celebración:

24 de abril. Fiesta patronal en honor a San Marcos.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Marcos.

Descripción:

Antecedentes:

La danza de La Vaca de San Marcos fue fundada por el señor Manuel Escobar, en el año 1948, y durante los últimos 50 años ha estado acompañada por una banda popular. Mientras el grupo baila al ritmo de

la música, los bailarines van disfrazados de mujeres, gigantonas y de otros personajes característicos de El Torovenado de Masaya.

Esta manifestación se creó con el objeto de pagar promesa al santo patrono San Marcos, fiesta que se celebra el 24 de abril, con el ya famoso Tope de los Santos, que se realiza en el sitio llamado las Pilas de Saposmapa, participando las imágenes de la comunidad de la Concepción, con su patrona Virgen Morena de Monserrat, San Sebastián de Diriamba, Santiago Apóstol de Jinotepe y San Marcos de San Marcos, quien es el titular de la fiesta.

Características:

La organización de esta manifestación folklórica tiene una característica importante, y es que existe una mayordomía, que es una persona comprometida a costear los gastos que requiere la celebración y los participantes, tales como la pólvora, la música y la repartición de comidas típicas. El mayordomo recibe

ofrendas de la comunidad, y todo esto se convierte en una promesa que tiene que cumplir el mayordomo con la imagen de San Marcos.

Los personajes de la danza son todos hombres vestidos de mujeres. No tienen pasos definidos para la danza. Está acompañada por el Diablo, la Muerte, los Caballeros y las Damas.

Vestuario:

Los bailantes llevan trajes y máscaras confeccionadas por don Roberto Agustín Marengo, de la ciudad de Masaya, y son elaboradas con papel periódico, cartón y yeso.

La indumentaria son vestidos viejos de mujeres de la comunidad, que se identifican con las características propias de quienes ridiculizarán durante su salida en la danza. El Diablo, vestido de rojo con su tridente y la Muerte, con traje negro y cargando una tijera, le abren paso a los bailantes. Los caballeros y las damas con

máscaras y trajes elegantes representan a la alta sociedad de San Marcos.

Música:

La música es ejecutada por una banda popular conocida como chicheros, quienes ejecutan sones nicaragüenses. Esta danza no tiene música propia.

Elemento de identidad cultural:

Esta danza surge como pago de promesa durante las fiestas patronales de San Marcos, la cual tiene para la comunidad una gran importancia como manifestación tradicional, ya que es la única danza propia del lugar.

Mapa de Carazo



DANZA DE
LA YEGUITA DE DIRIÁ
(Diriá, Granada)



*Fotografía: Wilmor López.
Colección Comisión
Nicaragüense de Cooperación
con la UNESCO.
Baile de La Yegüita del Diríá.*

Nombre de la Danza:

La Yegüita de Diriá.

Departamento:

Granada.

Municipio:

Diriá.

Fecha de celebración:

29 de junio y 6 de julio (Octava). Fiesta patronal en honor a San Pedro.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes, devotos de San Pedro.

Descripción:*Antecedentes:*

Es un rito penitente que hacían los indígenas en la época precolombina, quienes se maltrataban o hacían sacrificios para que sus dioses les concedieran favores. Desde la época colonial, al igual que ahora, los

promesantes piden a San Pedro, que llueva para obtener buenas cosechas y para que no se desaten desastres, epidemias, etc.

A San Pedro lo llevan en hombros a una comarca llamada "La Zopilota". La gente del pueblo corta una mata de maíz completa con chilote o mazorca y se la ponen a San Pedro en la mano que lleva el báculo. Después del 29 de junio, el pueblo le hace a San Pedro cuatro demandas, de las cuales, la última es la más famosa y consiste en la subida del Santo.

En la demanda a San Pedro lo llevan en anda, los cargadores casi van al trote por las calles del municipio, realizando visitas casa por casa. Mientras el santo permanece en ese lugar, en las calles los devotos y acompañantes toman aguardiente y bailan sones ejecutados por bandas populares, en tanto los penitentes, con las Astillas (espadas de madera) desatan un duelo sangriento. Esto sucede hasta el día de la octava, día en que sale nuevamente la procesión poniendo fin a esta Fiesta Patronal.

Características y Vestuario:

Los promesantes y participantes se reúnen en la casa del mayordomo y en el atrio de la iglesia. Se unen todos con los músicos ejecutores del Tancún y el Tatil, para sacar a San Pedro de la iglesia. Una vez en la calle, forman parejas y una banda de músicos populares ejecuta sones de toros y, al ritmo de éstos, saltan continuamente y levantan los brazos con la espada en actitud desafiante, desatándose una batalla y maltratándose la cara y el cuerpo a astillazos.

154

Continúan saltando y llevando con sus movimientos el ritmo del son de toro. El sombrero lo mueven de un lado a otro y en la lucha lo usan como escudo. La batalla termina cuando aparece la Yegüita -que es el personaje principal de la danza- separando a las parejas, quienes obedecen y respetan su decisión. La danza continúa en todo el recorrido de la procesión, al igual que las batallas, hasta que entra nuevamente la imagen a la iglesia.

Originalmente usaban cotonas, pantalón azul de dril, sombreros y caites. Actualmente un número pequeño de promesantes mantiene el uso de las cotonas.

La Yegüita forma parte de la danza, tiene autoridad y es muy respetada por los bailantes. La Yegüita llega a sacar a San Pedro al altar mayor, el cual consiste en un arco de bejuco ovalado cubierto en su borde con una tela roja. A la yegua le amarran en la trompa un chilote, la cola es de pelo de cabuya y en el cuello lleva un collar de chischiles grandes. El que baila a La Yegüita agita el collar para que la gente identifique que va pasando por el lugar.

Las astillas que usan los bailantes son elaboradas de un bejuco llamado "Quita Calzón", el cual se encuentra en las laderas de la Laguna de Apoyo. Dichas astillas miden dieciocho (18) pulgadas de largo por tres (3) pulgadas de ancho. El bailante usa en el puño un protector de cuero para evitar que le dañen sus dedos. El protector unido a la

astilla simula una espada. Esta misma danza se traslada al cercano pueblo vecino de Diriomo, donde hace acto de presencia para alegrar las fiestas patronales de la Virgen de Candelaria.

Esta danza no cuenta con un vestuario específico, sus bailantes participan con la vestimenta de uso diario, es decir, cotonas o camisas, pantalón de uso diario en las faenas del campo, sombreros de palma y caites.

Música:

La música ejecutada con el Tatil y el Tancún es eminentemente indígena, la cual tocan los bailantes, principalmente en el momento de sacar al santo de la iglesia, el 29 de junio. Al salir la procesión, es acompañada también por bandas musicales populares ejecutando sonos de toros. La inclusión de las bandas musicales populares es de reciente data.

Elemento de identidad cultural:

La música se identifica con melodías que fueron creadas y ejecutadas por los indígenas en tiempos inmemoriales. Nuestros antepasados adoraban y ofrecían sacrificios humanos a sus dioses para pedirles bondades que le permitieran desarrollar su vida normal.

Esta danza es la más representativa de la comunidad del Diriá, por la devoción y penitencia que tienen a su santo patrono. Los practicantes y portadores de esta danza son oriundos de la comunidad.

La gastronomía indígena y la bebida son una continuidad ancestral que se mantiene durante la fiesta, las cuales son distribuidas gratuitamente a promesantes y visitantes. Antes de iniciar la fiesta, los patronos y mayordomos levantan enramadas con techos de palma, adornadas con huertos (arcos cargados de frutas). La pólvora es abundante y la asume una persona que es nombrada como “Mayordomo de Pólvora”.

Fuentes de consulta:

Recopilación y notas. Eliseo Ramírez Sirias y Roberto Marengo Velásquez. Diriomo 2007.

Entrevistas: Mario Campos Bordas y Orlando Blanco Galo. Diriomo 2007.



Mapa de Granada

DANZA DE

EL ZOMPOPO

(Isla de Ometepe, Rivas)



Fotografía: Colección del Ballet Folklórico Nicaragüense. Director Ronald Abud Vivas. Diriamba. Baile de El Zompopo.

Nombre de la Danza:

El Zompopo.

Departamento:

Rivas.

Municipio:

Altagracia. Isla de Ometepe.

Fecha de celebración:

Del 12 al 18 de Noviembre.

Director / Portador / Practicantes:

Promesantes devotos de San Diego de Alcalá.

Descripción:*Antecedentes:*

Es una danza folklórica regional. Cuentan algunas señoras, actualmente de edad avanzada, que hace muchos años, en Altagracia, Isla de Ometepe, se dio una gran plaga de zompopos, la cual estaba

terminando con los cultivos, de tal manera que la gente del pueblo, principalmente los dueños de los cultivos afectados, por falta de insecticidas, procedieron a cortar ramas -principalmente de mango- para atacar a los zompopos con ellas, matarlos o hacer que se fueran de sus cultivos.

Las señoras realizaron esta tarea con sus trajes de uso diario: enagua hasta el ojo del pie, blusa o huipil de mangas cortas embombadas, sombrero de palma, y algunas calzadas con caites y otras descalzas. Por su parte, los varones iban vestidos con su cotona, pantalón y sombrero, calzando caites o botas, denominadas burrones. Dicen que los promesantes participaban en la procesión de San Diego de Alcalá y bailaban al son del atabal, el tancún y las sonajas.

Características:

Esta danza representa los esfuerzos del pueblo por acabar con una plaga de zompopos que terminaba con los cultivos, en el municipio de

Altagracia, Isla de Ometepe. Lo conforman unas 10 parejas de personas y en esa forma se organizan, desarrollando una danza con movimientos acelerados de cadera.

Tanto la mujer como el varón, realizan los movimientos coreográficos, parecidos al del baile del Palo de Mayo, oriundo de la Costa Caribe de Nicaragua. Llevan en sus manos ramas de mango o de otro árbol, simulando espantar o matar zompopos.

Vestuario

Las mujeres y los varones van vestidos de manera diferente a la forma original con que vestían. La mujer lleva falda corta, blusa corta cuyas puntas amarran casi a la altura del ombligo. Algunas usan sandalias y otras van descalzas. El varón lleva camisa floja (holgada) cuyas puntas las amarran a la altura del ombligo. Usan pantalón blanco y van descalzos, a diferencia a la forma original que era con caites o botas.

Música:

La música es afro-caribeña, grabada con congas, batá y bongoes, no intervienen otros instrumentos durante la danza.

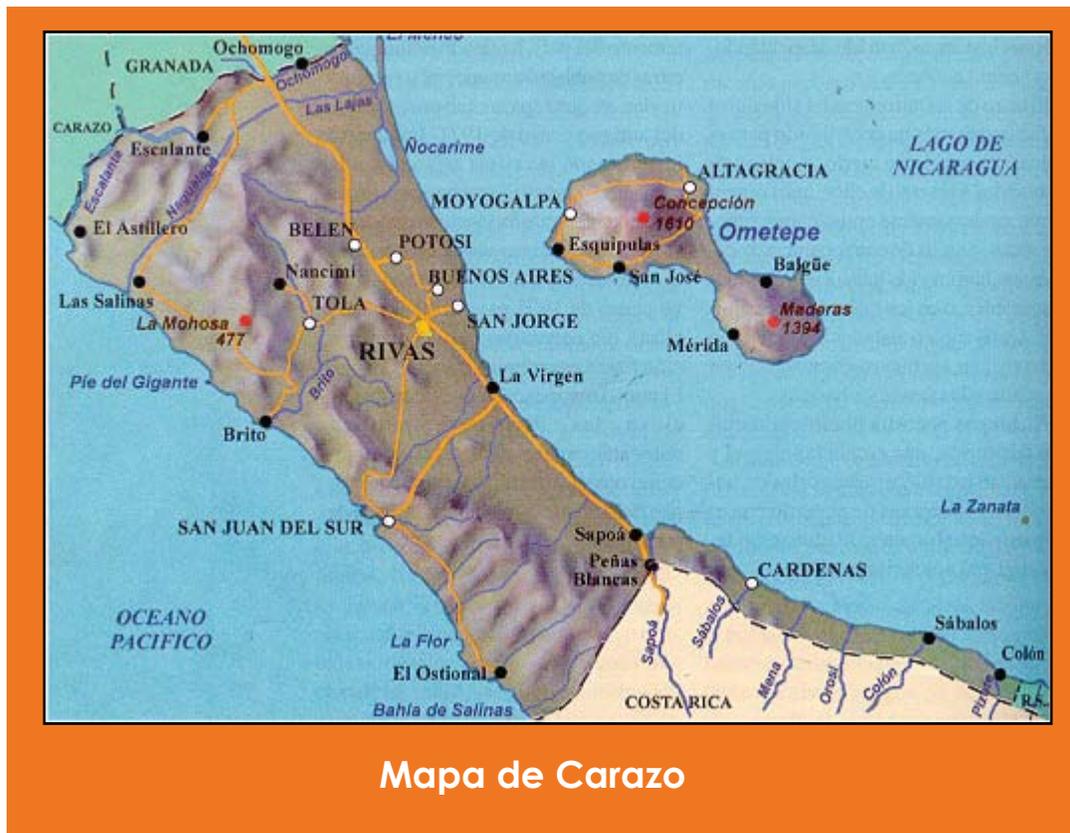
Elemento de identidad cultural:

Para la comunidad de Altagracia, Isla de Ometepe, la danza de Los Zompopos, representa la expresión tradicional más característica de la zona, debido a que la población se identifica plenamente como parte de una costumbre y promesa durante la celebración de su fiesta Patronal de San Diego de Alcalá.

Fuente:

Fundación Ometepetl.

Selección de Texto: Eliseo Sirias Ramírez, 2007.



Mapa de Carazo

CALENDARIO DE DANZAS

Mes	Día	Departamento	Municipio	Manifestación Danzaría	Celebración Religiosa
Enero	20	Carazo	Diriamba	El Güegüense o Macho Ratón	San Sebastián.
				El Gigante	San Sebastián.
				El Toro Huaco	San Sebastián.
				El Viejo y la Vieja	San Sebastián.
				Las Inditas del Guacal	San Sebastián.
Abril	24	Carazo	San Marcos	La Vaca de San Marcos	San Marcos.
Mayo	17 y 18	Chinandega	Chinandega	Los Mantudos	San Pascual Bailón.
Junio	24	Masaya	San Juan Oriente	La Yegüita – La Demanda	San Juan Bautista.
	29 y 30	Granada	Diría	La Yegüita Chilota	San Pedro.
Julio	25	Carazo	Jinotepe	Los Diablitos de Jinotepe	Santiago Apostol.
	26	Masaya	Nindirí	Los Chinegros de Nindirí	Santa Ana.
	26	Granada	Nandaime	Los Diablitos de Nandaime	Santa Ana.
Agosto	1 y 10	Managua	Managua	La Vaca de Santo Domingo	Sto. Domingo de Guzmán

Mes	Día	Departamento	Municipio	Manifestación Danzaría	Celebración Religiosa
Sept.	30	Masaya	Masaya	Los Promesantes	San Jerónimo.
	30	León	León	El Toro Guaco de León	San Jerónimo.
	30	Masaya	Masaya	El Torovenado	San Jerónimo.
Octubre	Último viernes	Masaya	Masaya	Procesión de los Ahuizotes	San Jerónimo.
	Último domingo	Masaya	Masaya	El Torovenado	San Jerónimo.
	Domingo de Oct. y Nov.	Masaya	Masaya	Inditas de Monimbó Inditas del Mestizaje Gitanos o Húngaras	San Jerónimo.
Nov.	12 al 18	Rivas	Isla de Ometepe	Los Zompopos	San Diego de Alcalá.
	Tercer domingo	Masaya	Masaya	Torovenado el Malinche	San Jerónimo.
	Último domingo Apante	Masaya	Masaya	Los Diablitos de Masaya	San Jerónimo.
Dic.	7 Todo el mes	León	León	La Gigantona, El Enano Cabezón y El Pepito.	Concepción de María (La Gritería)

GLOSARIO

Aborigen: Originario del suelo en que vive. Primitivo morador de un país.

Acervo: Conjunto de bienes acumulados por tradición o herencia.

Aderezo: Juego de joyas, con que se adornan las mujeres.

Armazón: Pieza sobre lo que se arma una cosa.

Autóctono: Originario de la tierra donde vive

Chirimía: Flauta indígena de seis orificios parecida al clarinete.

Costumbre: Hábito adquirido por la repetición de actos de la misma especie. Conjunto de cualidades y usos que forman el carácter de una nación o persona.

Cultura: es el género de la vida tradicional en un país determinado. Cultura y tradición son palabras sinónimas.

Demandas: Petición, solicitud. Pedido a un santo a cambio de pagar una promesa, para que éste le conceda su sanación.

Etnia: Agrupación natural de individuos de igual cultura que admite grupos sociales y organizaciones sociales varias.

Folklore: Saber popular. Ha sido definido como el conjunto de tradiciones, creencias y costumbres de las clases populares.

Gutural: Relativo a la garganta, se aplica al sonido articulado que se produce por estrechamiento y contracción de la garganta.

Identidad: Conjunto de circunstancias que determinan quién y qué es una persona.

Mayordomo: Oficial que cuida de los gastos y de las funciones en las cofradías.

Mito: Del griego mitos, primero significó PALABRA, después significó LEYENDA

Mitológico: Relativo a mitos. Representaciones fabulosas de dioses, héroes, animales inexistentes y demás que conforman las tradiciones de la antigüedad.

Ofrenda: Don, que se ofrece a una divinidad.

Patrón: Santo titular de una iglesia y de un pueblo.

Popular: Lo que es patrimonio del vulgo.

Rito: Conjunto de reglas establecidas para las ceremonias religiosas.

Ritual: Relativo al rito. Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonia religiosa.

Superstición: Creencia extraña a la fe religiosa y contraria a la razón.

Típico: Es lo representativo o característico de un lugar o de una región determinada. Ejemplo: un traje o comida.

Tradicición: Doctrina, costumbre, etc., que prevalece de generación y generación. Transmisión de composiciones literarias, doctrinas, costumbres, hechos de generación en generación, conservada de un pueblo, por transmisión de padres e hijos.

Turismo: Se deriva del latín "TORNUS" que quiere decir girar, vuelta o movimiento. Afición a viajar por placer, deporte o instrucción.

Turista: Es un difusor folclórico en potencia, que es capaz de dar, asimilar y divulgar los valores y costumbres del pueblo visitado.

Agradecimiento especial a:

*Irene López - Folklorista * Wilmor López - Investigador Cultural * Isabel Cano - Directora Baile de Gitanos de Masaya * Marcia Delia Correa Montiel - Directora Subsede Uhis pam Masaya * Profesor Bayardi González y González * Profesor Omar Calero Huembes * Profesora Auxiliadora Valle Castillo * Profesora Dorita Cortés * Don Roberto A. Marenco Maltez * Mario Campos Bordas * Orlando Blanco Galo.*



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

COMISIÓN NICARAGÜENSE
DE COOPERACIÓN CON LA
UNESCO